Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Julio 3 de 1924 | Núm. 286 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



AILEEN PRINGLE Y CONRAD NAGEL



Asistentes a la fiesta infantil realizada en lo de Bouton Céspedes

Durante la recepción que tuvo lugar en la residencia de los esposos Tabárez-González Barbot. Los dueños de casa rodeados de sus amistades

Asistentes a la fiesta social ofrecida por los esposos Tomé - Balmelli

Animada reunión efectuada en lo de Domínguez - Real, con motivo de las clásicas cédulas de San Juan

Semanario Ilustrado
Aparece todos los Jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Montevideo, Julio 3 de 1924

La fecha de América

La gran democracia del norte, conmemora mañana el aniversario de su Independencia. Desde aquel histórico 4 de Julio de 1776, en que Tomás Jefferson y Washington suscribían el memorable documento en que los representantes de los Estados Unidos de América, reunidos en un congreso general, después de haber invocado al juez supremo de los hombres en testimonio de la rectitud de sus intenciones, declaraban solemnemente que esas colonias unidas eran y tenían el derecho de llamarse independientes, hasta los días actuales, han transcurrido 148 años, plazo dentro del cual la gran nación amiga realizó los sorprendentes progresos qce constituyen la ad-


Washington

miración de todos los pueblos del orbe. En el desenvolvimiento prodigioso de su vasto engranaje económico, de su cultura intensiva, de sus principios republicanos y de su legislación avanzada, es hoy por hoy Estados Unidos de América la gran nación del Universo, árbitro de todas las situaciones y emporio de riquezas.

Vinculado nuestro país a aquella gloriosa nación por vínculos históricos indestructibles y por reciprocidades del intercambio de sus riquezas, ha rendido justo homenaje a sus grandes tradiciones democráticas incorporando, como fiesta suya, la fecha magna que recuerda la declaración de su independencia definitiva.

"Mundo Uruguayo" expresa su saludo al digno representante entre nosotros de la gran nación civilizadora del norte, en este día de júbilo para su pueblo que en paz, enriquecido por el trabajo y el esfuerzo enaltecedor, sigue su ruta hacia los más grandes destinos históricos.

Necesidad de estimular la producción intelectual

Con motivo del magnífico triunfo obtenido por el cuadro uruguayo de jugadores de football en las olimpiadas de París, obteniendo el título máximo de Campeones Mundiales de ese popular deporte, el Parlamento, por unanimidad de los votos de sus miembros, votó la suma de veinte mil pesos para que nuestros compatriotas que tan brillante éxito obtuvieron en la capital de Francia, pudieran regresar al solar nativo sin necesidad de proseguir su gira para cubrir los gastos que demandó el viaje a Europa de nuestro equipo prestigioso. Con anterioridad se había votado una suma análoga para que pudieran participar en las olimpiadas, los representantes de otras de las diversas manifestaciones de nuestra cultura física. Loable, en alto grado, es esta tendencia del Parlamento de propender al desarrollo y estímulo de nuestros deportistas. Pero ¿no merecen igual suma de protección, acaso, las manifestaciones intelectuales? ¿No valdría la pena de que una delegación de nuestros artistas y escritores fuera en peregrinación a los países de vieja cultura de allende el Océano para expresar el grado de civilización de esta tierra desconocida para muchos? ¿No sería oportuno decretar la inversión de alguna suma en dinero para estimular la producción intelectual en el ambiente?

Valdría la pena que así fuera y no desesperamos que algún legislador bien inspirado tomará a su cargo una iniciativa tendiente a esta alta finalidad cultural cuyos beneficios serían, a juicio nuestro, incalculables.

Un baile en el Cabildo

La noche del 24 de Agosto, en ocasión de la gran fecha patria, que se conmemora el 25 del mismo mes se piensa celebrar, en el local del Consejo N. de Administración un gran baile de carácter colonial.

La alta corporación del Poder Ejecutivo ante quien la asociación "Jeanne D'Arc" formuló el pedido de su local, resolvió acceder a esa solicitud inicial invocando el recuerdo de la tradición de aquella época.

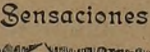
En el local del viejo Cabildo encontrará, sin duda, esta interesante reunión social, el marco adecuado. El viejo edificio, cuyo estilo arquitectónico responde a las características de las modas y costumbres del coloniaje, que rememora en sí los grandes acontecimientos de la "época heróica", reeditará esa noche de fiesta, de albeldrío de música y de idilios, através del tiempo, apesar de los autos, de los shinmys y de las melenitas, las tertulias evocadas por nuestros abuelos en que brillaba la pedrera de los peinetones y sonaban acariciadoras y discretas esas notas del minué.

Un pueblo como el nuestro que ha llegado a tan alto grado de evolución, que ha transformado sus costumbres adoptando todos los elementos creados por la civilización, no debe perder el recuerdo siempre respetable de sus tradiciones y hace obra de cultura, acentuando el sentimiento de su nacionalidad, con una "verdadera reconstrucción histórica" como ésta.

Huespedes ilustres



Sr. Francisco Cambó



Libro del Centenario

Día tras día se incorporan nuevos y valiosos elementos a este esfuerzo editorial con el que se proyecta conmemorar el centenario del 25 de Agosto de 1825, a fin de expresar, en un volúmen magnificamente impreso, las conquistas y progresos realizados por el país en una centuria de su vida libre. Y esos elementos, gráficos, estadísticos y de simple lectura, son en mucha parte desconocidos pues han sido obtenidos por la dirección de la obra en fuentes privadas y en los archivos públicos, después de una búsqueda minuciosa y severa. Llamará también la atención en esta obra, cuya presentación no se ha igualado en el país, el mapa general de la República trazado por elementos técnicos competentes con todos los datos más recientes de la dirección de topografía, vialidad, hidrografía y Ferro-Carriles. El plano de la ciudad de Montevideo, como así mismo del departamento, será único por lo completo de sus datos y la forma en que será dibujado.

El capítulo relativo a la riqueza de la tierra, lucirá hermosas páginas artísticas en colores con los elementos principales de nuestra flora y fauna indígena. En una palabra: no se omiten sacrificios de ninguna naturaleza por parte de la Agencia "Publicidad" que edita esta magnífica obra, a fin de que ella sea el verdadero exponente de los progresos integrales del país.

"Mundo Uruguayo" y su nueva máquina impresora

Se encuentra completamente lista, salvo detalles sin mayor importancia, la magnífica rotativa "Mundo Uruguayo" en la que se imprimirá dentro de pocas semanas, nuestra revista. Posiblemente al salir este número a la circulación se hayan verificado las pruebas de práctica a fin de comprobar su funcionamiento con lo que quedará lista para imprimir en colores "Mundo Uruguayo" que en esa forma se presentará notablemente mejorado en su parte gráfica respondiendo así a su circulación e importancia indiscutible. Y no se detendrá en estas modificaciones el perfeccionamiento de esta Revista que circula profusamente en todo el país y en el exterior, sinó que se irá mejorando y ampliando en su número de páginas a medida que lo requieran las circunstancias, la cantidad de sus avisos, la incorporación de nuevas secciones a las ya existentes y el aumento de su material de lectura. Por lo pronto está ahí la magnífica rotativa única de su sistema en el país, construida expresamente para "Mundo Uruguayo" con la que es posible realizar el vasto programa de reformas que se propone desarrollar su empresa editora para que continue siendo esta publicación ilustrada semanal el verdadero exponente del perfeccionamiento de las artes gráficas en el país.

Protegiendo la industria nacional

Lo que acaba de ocurrir, en el caso de la fábrica de caños sanitarios de Alassio Hnos., establecida en Paysandú, es realmente doloroso, por cuanto se priva al país de un establecimiento de verdadera importancia y se anula así un estimable factor de nuestro desarrollo industrial.

Los señores Alassio Hnos., habían solicitado del Consejo Nacional, ciertas prerrogativas a que se creían acreedores por la importancia alcanzada en su producción y teniendo en cuenta los principios sustentados siempre por nuestras autoridades en lo que respecta a la defensa y protección de la industria nacional.

El Poder Ejecutivo, quizás mal informado, resolvió denegar esas solicitudes y como consecuencia inmediata, los señores Alassio Hnos., decidieron levantar todas las instalaciones de su fábrica establecida en Paysandú.

A indicación del señor Sosa, el Ministro de Industrias, inició gestiones conducentes a evitar que la medida de los referidos industriales se llevara a cabo. Por desgracia, dicho funcionario comunicó al Consejo los resultados negativos de sus tratativas.

Los señores, Alassio se marchan con su fábrica.

Acudirán a otros ambientes en donde quizás encuentren el apayo y la protección que necesitan y donde realizarán, probablemente, el plan de producción que no pudieron desarrollar en nuestro suelo.

Perforaciones geológicas

Para nadie es un misterio que nuestro país es inmensamente rico en minerales de toda especie. Falta únicamente que se explore su subsuelo en forma racional y científica para que se aquilate el valor y la diversidad de esas riquezas.

Hasta la fecha, las contadas investigaciones geológicas realizadas en distintas zonas de la República han evidenciado la existencia de grandes veneros productivos cuya profundidad se ignora y cuyo canal garantiza todo éxito industrial. Recientemente el Consejo Nacional de Administración dispuso que varios técnicos nacionales reiniciasen perforaciones geológicas en la extensa zona que baña el Río Negro a fin de que sus resultados orienten el capital nacional y extranjero a través de una documentación que exprese el cuantum de nuestra riqueza minera y su diversidad. Entendemos, por otra parte, que esa labor científica dispuesta recientemente para la búsqueda de lo que encierra el subsuelo uruguayo, debe extenderse a otras zonas del país igualmente importantes, pero sometida a un riguroso plan de unidad para que sus resultados respondan a un criterio de aprovechamiento para el levantamiento general del mapa geológico del país, que es ya tiempo que se levante para abrir nuevas fuentes de riqueza a la explotación pública.

Sensaciones



La impresión que recibe el señor que ha llegado tarde al teatro y tiene que ir hasta su asiento de tertulia, incomodando a todo el mundo.

No se sabe cuánto cuesta el triunfo de una doctrina al corazón de los hombres que la legan a la posteridad

Un país en revolución es como el bronce que se funde y se regenera en el crisol. La estatua de la libertad no está aún vaciada; el metal está hirviendo.

Más vale ser un pobre pescador, que gobernar a los hombres.

Qantón.

Los Velorios del Folklore Cubano



La conquista española dejó en toda América costumbres y tradiciones semejantes. El estudio sobre "Los velorios" que transcribimos del Folklore Cubano, es aplicable perfectamente a nuestro país, en muchas regiones puede observarse, con muy pequeñas variaciones, lo que en él se refiere. Se trata, por otra parte de un artículo de sumo interés que ha de ser leído con agrado por nuestros lectores.

Es tan antigua en Cuba la costumbre de velar los cadáveres, que en las páginas de la primera de nuestras publicaciones literarias, el *Papel Periódico de la Habana*, y en el número correspondiente al 4 de Diciembre de 1804, hay un artículo intitulado *Extracto de lo que suele acontecer en los velorios.* Estos eran verdaderas org.as, al extremo que, encontrándose el autor del mencionado trabajo frente a una casa donde se velaba un cadáver, se le acercó uno de los amigos del muerto, a decirle:

—Entre usted a divertirse, que para todos hay y para más que vengan.

¿Cuál es el origen de esta costumbre y cómo nació y se arraigó entre nosotros?

Fácil es averiguarlo.

Sabido es que los primeros españoles que pisaron tierra cubana, aquellos famosos conquistadores — nuestros ilustres antepasados — ladrones, bandidos, vagabundos y presidiarios de la peor calaña, que acompañaron a Colón en sus viajes y después poblaron esta "hermosa isla", eran en su mayoría andaluces. Pues bien, en Andalucía se encontraba entonces muy generalizada una fiesta — que hoy ya sólo practica la gitanería de Granada, *el Velatorio*, dedicada principalmente a celebrar "la feliz subida de un angelito al cielo". Mientras los padres lloran, sus amigos y amigas bailan y cantan con loca alegría, junto al cadáver del tierno infante. Por cierto, que sobre el Velatorio, existe un cuadro del pintor español J. López Mezquita, que obtuvo primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, celebrada hace varios años.

Y no solamente en Andalucía, sino también en otras muchas provincias de España, existían, y aún existen, los velorios con el carácter de fiestas lírico-bailables.

Pero, además de esta procedencia española, nuestros velorios tienen su origen, como indica acertadamente el doctor F. Ortíz en su obra *Los Negros Brujos*, en una supervivencia africana introducida por distintos habitantes del país. Y son nuestros negros los que con más exageración han practicado y practican esta costumbre. Eróticos bailes, cánticos obscenos, música, bebidas y manjares en abundancia, acompañado todo esto de ridículas ceremonias, tal es lo que constituye, en síntesis, el velorio de la gente de color en Cuba, y principalmente de los ñañigos.

Introducida, como dejo dicho, por españoles y africanos esta costumbre, se extendió bien pronto y arraigó de tal manera entre nosotros, no tan sólo en las capas inferiores de la sociedad, sino también en nuestra no muy bien definida clase media, que para evitar los excesos y abusos que se cometían, dictáronse en distintas épocas bandos y decretos. Numerosos escritores cubanos se han ocupado en el asunto, estudiándolo ya bajo su aspecto de mal social, ya como costumbre ridícula y digna de censura.

¿Existe hoy día en Cuba el velorio?

Sí. No podemos negar que, aunque muy restringido y algo *refinado*, se practica todavía en los barracones de los ingenios, en los solares y ciudadelas, en muchos *juegos* de ñañigos y hasta en ciertas casas de familia de la clase media, más o menos *barrioteras o picúas.*

Sobre este último aspecto que ofrece hoy el velorio, ya que es el menos repugnante y el que más tiene de cómico y risible, voy a tratar ahora.

Nuestra clase media busca siempre con afán aquello que pueda proporcionarle un esparcimiento o diversión. Podría decir que esta fiebre de placeres que padece es uno de sus rasgos característicos. Y bailes, bautizos, bodas, santos, funciones teatrales, retretas, etc., no son para ella más que un motivo o pretexto para pasar el rato alegremente.

Y esa ansia desordenada y loca que siente por las diversiones llega al extremo de no respetar siquiera la muerte de un semejante, convirtiendo la cámara mortuoria, sitio consagrado al recogimiento y al dolor, en salón de fiestas más o menos bailables.

Apenas fallecido el enfermo, y sin haber tenido aun sus familiares tiempo de enjugar sus lágrimas derramadas ante el lecho del que acababa de pasar a mejor... o peor vida, cuando todavía no se han ocupado de avisar a la agencia mortuoria, se empieza a preparar ya en la casa todo lo relacionado con el velorio.

En ese sentido, las primeras medidas que se toman son: avisar a los parientes y amigos, pedir prestados en la vecindad sillas, platos, tazas, y cubiertos para el *buffet* que ha de servirse a media noche, y mandar a la bodega por café, galletas, chocolate, queso, jamón, vino y otras chucherías.

Mientras tanto, la noticia se ha esparcido rápidamente por la vecindad. Jóvenes y viejos, al encontrarse en la calle, se preguntan en seguida:

—¿No vas al velorio esta noche?

A eso de las nueve empiezan a llegar los invitados. Entran en la casa muy serios; la tristeza más profunda reflejada en el rostro; a simple vista parecen intensamente adoloridos por la desgracia ocurrida.

Después de saludar compungidos a los familiares del extínto, y enumerar y ponderar las virtudes de éste, comienzan a hablar sobre temas adecuados al acto: muertes, enfermedades, desgracias de todas clases y hasta catástrofes. Las viejas, sobre todo, son las que hacen el gasto, enterando a la concurrencia de sus males y padecimientos y sacando a relucir — ¿cómo no? — lo que *cambean* los tiempos y cuán dignas de censura son las costumbres actuales comparadas con las de su época.

Pero, ya a eso de las diez, empieza a animarse un poco la reunión. Se forman grupos. Los señores maduros discuten acaloradamente de política o de negocios. Las señoras, en una de las habitaciones interiores, y mientras se arreglan el pelo y empolvan un poco, hablan de trapos y chismografía social. Los jóvenes no comprometidos han procurado separar su compañera para esa noche. ¡Y cuántas relaciones y noviazgos, y a veces hasta bodas, salen de los velorios! Tal parece que la presencia de un cadáver, lejos de infundir ideas tristes y disolventes, despierta ansias de vida y deseos de multiplicar la especie. Una muchacha se desmaya. Los novios se refugian en los rincones a *pelar la pava*, y allí, muy pegaditos y acaramelados, se dicen toda esa serie de boberías y hacen toda esa serie de ridiculeces que nos hemos dicho y que hemos hecho, y que nos seguiremos diciendo y seguiremos haciendo, por los siglos de los siglos, hombres y mujeres. Se van entusiasmando por grados, estréchanse las manos disimuladamente, y, cuando creen que no hay espectadores inportunos, se unen también los labios y suena un beso. No os asustéis. ¡Es la vida y el amor que pasan junto a la muerte!

Pero ha llegado la hora del *buffet*. El comedor se ve concurridísimo; y entre sorbo y sorbo, y bocado y bocado, se hacen chistes, se tiran bolitas de pan, y hasta algún atrevido se permite pellizcar por debajo de la mesa a su compañera, que protesta, aparentando que se ha enfadado... A lo mejor, el chocolate está algo viejo o la leche quemada, o el vino no es de buena calidad, y entonces las censuras y las críticas los dueños de la casa, son acerbas y despidadas:

—¡Miren que invitarlo a uno a pasar una mala noche y dejarlo casi sin probar bocado! ¡Qué familia!

Terminado el refrigerio, se puede ya hablar en voz alta sin temor alguno; las risas se transforman a veces en mal reprimidas carcajadas; se cuentan historias de color más o menos subido; se juega a las prendas; se hacen maldades a los que les ha sido imposible dominar al sueño.

Interminable sería este artículo si fuera a enumerar los variados y cómicos incidentes que ocurren en los velorios.

Recuerdo que en cierta ocasión asistí al de una pobre muchacha llamada "Charito". Hermosa, llena de vida, en plena juventud, su muerte produjo pesar inmenso, no tan sólo a sus familiares, sino a todos aquellos que la conocían, como lo demostró la gran cantidad de flores y coronas que le enviaron parientes y amigos. Una tía de la difunta, que adoraba a su sobrina, encargó una hermosísima corona de flores naturales, con su gran lazo blanco y una expresiva dedicatoria. Al llegar la corona, quiso ella misma colocarla sobre la caja; pero de repente la



vimos palidecer, e indignada arrojar la corona al suelo. En la cinta hab'an puesto esta inscripción "A mi adorada Chelito". Hacía entonces furor en la Habana la aplaudida cupletista de ese nombre...

En otro velorio, en el momento de traer la caja que había de guardar los tristes despojos de un respetable señor, uno de sus hijos, dirigiéndose a otro amigo y a mí, nos preguntó:

—¿No les parece que la caja tiene un olor especial, como a brea o a pintura?

—Sí, eso debe ser el paño con que está forrada — contestó el amigo. Pero volviéndose a mí, me dijo al oído:

—Lo que huele mal son mis zapatos, que eran amarillos y para poder venir esta noche al velorio, pues no tenía otros, los pinté de negro.

Pero, ¿a qué seguir enumerando todos y cada uno de los atractivos y diversiones que ofrecen los velorios: Tarea imposible sería ésta.

En los velorios, como dice el cantar, "nunca falta el jolgorio", pues aun en el caso de que el entusiasmo decaiga, ahí está para impedirlo un tipo que nunca se echa de menos en estas *fiestas* a las que concurre aunque no lo conviden ni conozca mucho la familia del muerto, y cuya única misión es animar con sus chistes, sus cuentos y sus gracias, el acto.

—Yo comprendo — me decía en cierta ocasión uno de esos personajes — que estos actos son tristes, pero hay que alegrar algo a la concurrencia para que no se duerma. Eso sí sería horrible. Y yo tengo la gloria de poder decir que en ninguno de los velorios a que he asistido, ha faltado animación. Por eso me solicitan siempre y halagan tanto. Además, mi práctica me hace conocer perfectamente todas las ceremonias de estos actos. Yo soy en ellos, terminó, una especie de *maestro de ceremonias.*

Pero... ha empezado ya a despuntar el día. Los *invitados* deben retirarse para poder asistir, horas después, al entierro. La casa va quedándose desierta, abandonada. El muerto no, porque siempre lo estuvo, que nunca mejor que en estos casos puede exclamarse con el poeta:

"¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!"

Emilio Roig de Leuchsenring.

EL AMOR

En el fondo de nuestro corazón todos hemos rezado la oración del amor. A lo largo de la vida, hasta la muerte vamos rezando cada día una perla del dulcísimo rosario.

La vamos rezando cuando nace, la primavera, y en el otoño; cuando nos alienta el estío y el invierno nos aturde; cuando clarea la aurora o cuando en el fondo del corazón del hombre entra la oscuriddad.

La rezamos siempre que el alma despierta para levantar el vuelo; para dar vida a la vida y hacer que a la luz grane la tierra.

La oración del amor todo lo del mundo la reza en el vacío; la tierra la reza a las nubes y las nubes a las sierras; las olas a la playa, y la playa a la salada espuma.

Rezan al amor, volando en parejas, las blancas mariposas; mecidas en el aire rezan besándose y a cada beso que rezan a la sombra de una planta nace una flor.

Cantan su llanto, bajo la noche serena, las aves en los bosques; y de aquellas quejas hechas de suspiros y rezos, otras aves y otros suspiros nacen, rezando a coro.

El rezo de las plantas que se lleva la brisa en la semilla; es la semilla de amor que otras plantas esperan para estrechar en su labios y cerrar las corolas con un beso.

Como el ave y la planta, el viento y las alas, recemos al amor; vivamos ilusionándonos en el eterno abrazo, que del fondo del engaño que el amor nos prepara sale la luz.

En el fondo de nuestro corazón, todos hemos rezado la oración del amor. A lo largo de la vida, hasta la muerte sigamos rezando cada día una perla del dulcísimo rosario.

Santiago Ruiseñor.

HUMANIDAD

El abuelo. — Vendrá un día en que seas soldado, como tu hermano Luis, y si llegaras a batirte, lo harás como el deber impone. Pero cuando termine el combate, si tu enemigo está herido, no veas en él más que un hermano en desgracia. Vuestra patria es distinta, pero cada uno tiene para con la suya, deberes que cumplir: si nuestro idioma es diferente, nuestros sentimientos se asemejan; él tiene un país como tú, una familia como tú y suspira por ellos. Ten compasión de él; cuídale; consuélale y así merecerás que, si alguna vez caes herido, un enemigo te cure y te consuele. Esto, Juan, es la verdadera humanidad.

En 1855 tuvimos una querella con los rusos y llegamos a Crimea. Allí se realizó el combate. Al llegar la noche, el campo estaba lleno de heridos, pues no hubo tiempo para retirarlos. Uno de esos heridos era francés, el otro ruso. Sufrían cruelmente; intentaron hablarse, pero no se entendían.

A poco, se durmieron.

A la mañana siguiente, al despertarse uno de ellos vió sobre sí un capote que no le pertenecía. Volvió el rostro hacia su compañero, estaba muerto. Antes de expirar se había quitado el capote cubriendo con él a su hermano de miserias.

¿Sabes tú cuál de ellos era el que hizo eso?

Leo en tus ojos que ansías que sea el francés.

Juan. — Sí, abuelito.

El abuelo. — Pues bien, ya estás contento: era el francés.

E. Bersot.

DE ENMERSON

Si dictáis leyes criminales, sanguinarias, los jueces no condenarán. Si la ley peca de demasiado blanda, aparecerá la venganza privada. Si erigís el terror en sistema, la presión es resistida por un aumento de energía en el ciudadano, y la vida arde con más viva llama...

El alma dice: "come". El cuerpo querría tener un banquete. El alma dice: "El hombre y la mujer no son más que un alma y una carne". El cuerpo querría unir la carne solamente.

El alma se esfuerza en vivir y trabajar a través de todas las cosas; quisiera ser el único hecho. Todo lo demás: poder, placer, saber, belleza, le sería dado por añadidura. — *Enmerson.*

Tipos y Costumbres

Por Santiago Dallegri

Genio corto y manos largas

Hacía tiempo que a Sandalio instábalo, su novia, a hacerle la primera "visita oficial"; en parte, por el explicable deseo de formalizar las relaciones, ya largas, y en parte por comodidad; puesto que no es lo mismo, por cierto, especialmente en invierno, pasársela en el balcón y a la intemperie, que encontrarse bien ubicado en la sala amable y reconfortante.

Sandalio, apresurémonos a consignarlo, no era que tuviese inconveniente en complacer a su novia, sinó que, dada su natural cortedad, hacíasele tan difícil el paso, que hasta le entraba un verdadero e irresistible temor. Esta única circunstancia, ajena por entero a su voluntad y buen deseo, era la que le obligara, repetidamente, a diferir el trascedental y anhelado acontecimiento. Obedeciendo a las insistencias de la joven, que le alentaba con razonamientos de todo género, parecía resolverse, algunas veces, e indicaba fecha: "El Jueves próximo" — decíale. — "Estoy decidido". Pero llegaba el día señalado y la decisión desaparecía.



No pocas contrariedades costara a todos esta poquedad de carácter de Sandalio, porque cien veces habíanse dispuesto para su recibimiento y otras cien veces hubieron de decepcionarse. Tanto se contrariaron, que, en especial el papá de la moza, plantearon el dilema: "o el novio se decidía, o se retiraba del balcón hasta criar coraje para entrar por la puerta".

La cosa poníase seria de verdad, y fuerza era resolverse.

Resolvióse, por fin Sandalio, tras no pocas ni pequeñas vacilaciones, y la noche de aquel jueves, que jamás olvidaré aún cuando viva más de lo que dicen que vivió Matusalén, hizo su entrada en la sala.

Ni su entrada ni su estada fueron muy airosas que digamos. Recibido por su novia y una hermana de ésta, había tomado asiento en el sofá, casi en la orilla, las rodillas pegadas y sin saber que hacer de las manos, de donde le quitaron el sombrero. En vano dábanle conversación las dos jóvenes.

A Sandalio no le salían más que palabras entrecortadas y monosílabos repetidos. Un seminarista, empujado de improviso a un ambiente galante, no se habría mostrado ni menos expresivo ni más apocado. Era, en realidad, lo que se dice un hombre "corto de genio". Quince minutos llevaba ya sin haber pronunciado una sola frase completa ni haber rectificado su posición incómoda y ridícula. Pero con ser mucho, ésto, como exteriorización de su cortedad, resultaba nadería comparado con el aspecto que adquiriera al presentarse en la sala el papá y la mamá de la novia. De pálido que estaba, Sandalio púsose al rojo vivo, y enseguida lívido, para volver a encenderse y palidecer en sucesivas transiciones que le pasaban por todos los matices. En postrer esfuerzo había logrado ponerse de pie, es cierto, y con otro esfuerzo extremo, soportado apenas los inevitables formulismos de la presentación; pero enseguida había vuelto a sentarse en el sofá aquel donde permanecía clavado. Ni una palabra más, ni una sola, lograra articular, como si el esfuerzo le hubiese aniquilado.

Escena semejante resultaba insostenible.

Su futura cuñada hizo mutis por una lateral derecha, sin cuidarse siquiera del pretexto; y en cuanto a los presuntos suegros, tras de cambiar oportuna señal de inteligencia, emprendieron la retirada por el mismo camino, más contrariados todavía que cuando las visitas quedaban en anuncio.

Hubo que ver, sin embargo, el repentino cambio de Sandalio ante el mutis de los aludidos personajes. Como tocado por un resorte, saltó de su asiento, y abalanzándose hacia la novia la abrazó estrechamente en una gozosa y efusiva liberación del espíritu, mientras exclamaba:

—¡Mi querida!... ¡Gracias a Dios, que se fueron!... Que nos dejaron solos!...

Pero la frase cortósele en los labios, porque la cortina de la lateral derecha, volvió a abrirse para franquearle el paso al contrariado dueño de casa, más psicólogo de lo presumible y más avieso de lo deseable.

—¡Papá!.... — pudo balbucear apenas la joven, desfalleciendo casi a sus pies.

Otro cualquiera hubiese armado un escándalo. Pero el señor aquel, no; sin hacer caso de su inerte hija, sin perder un segundo su admirable serenidad, avanzó hasta Sandalio y con voz clara e irónica, le dijo, mirándole bien a la cara:

—El genio lo tiene usted bastante corto, es cierto; pero lo que es las manos las tiene demasiado largas.

Y cogiéndole de una oreja, se lo llevó sin pronunciar más palabras, sin apuro ninguno, y apretando bien fuerte, hasta la puerta de calle....

Santiago Dallegri.

OPINIONES

—¿Qué le parece la banda lisa?
—Que había que alisarla más!

Bibliográficas

"Lo que dicen mis años"

Por *Héctor Silva Uranga.*

Con una amable dedicatoria hemos recibido este volumen de poesías que acusa valores de consideración en el joven poeta que revela haber sentido hondamente cada una de sus composiciones.

La de Silva Uranga, es fuera de dudas, una lírica personalísima.

Canta lo que siente en distintos estilos, sin atenerse a escuelas ni a modas, con una sinceridad que no admite las limitaciones del claricismo, ni los rebuscamientos del decadentismo. Aveces su forma se hace moderna y en ocasiones adquiere caractísticas de las escuelas que pasaron. En todas las páginas de "Lo que dicen mis años", se encuentran las palpitaciones de un corazón de poeta y eso basta. Es la primera obra de un espíritu muy rico por cierto.

Poemas otoñales

por Eduardo Gandolfo

Hemos recibido un hermoso volúmen de versos del poeta Eduardo Gandolfo y hemos gustado el sabor de este fruto de otoño. Un poco agrio por la madurez de la vida que en él palpita y otro tanto dulce por la juventud inmarcesible que late en el ensueño de todas sus estrofas. Es un libro de una profunda subjetividad. En un prólogo breve, con una prosa serena, explica el poeta — el "poeta — hombre" — el sentido humano y místico de sus poemas. No hay vanagloria en esta publicación ajena, "a todo afán de honores o consagraciones"; está la elevada aspiración de comunicar a los espíritus hermanos el soplo de juventud que en el otoño de la vida, alienta en su alma.

Por eso es el nuevo libro de Eduardo Gandolfo, un libro sereno, de una serenidad, podríamos decir, casi evangélica. Es una obra de verdadero poeta, porque revela en ella, el don espiritual de los que saben exteriorizar todo el caudal de su Belleza interior. "Poemas Otoñales" contiene pocas composiciones, y ofrece una armonía de conjunto, como que toda la obra responde a un mismo estado de espíritu.

Libre de influencias extrañas, si se parece a alguien, será seguramente porqué hay almas gemelas. El origen de toda su poesía está en su interior, en esa maravillosa primavera que cree en la lozanía eterna y que se desborda en el pleno otoño de la vida terrena.

ANECDOTA

E. L.

Se elogiaba un día ante Gavarni el mérito de un erudito capaz de hablar siete idiomas a la perfección:

—Cuando — dijo Gavarni — se me dice de un hombre: habla siete idiomas, contesto: es decir, que es alguien a quien le es posible ser aburrido y mentir en siete países diferentes.

Según Sofía Arnould, algunas mujeres se entregan a Dios cuando el diablo las abandona.

Lo que se ha dicho de la necedad

La necedad es el adorno de la belleza. Es ella la que da a los ojos esa limpidez sombría de los estanques negruzcos, y esa serenidad aceitosa de los mares tropicales. La necedad es siempre el preservativo de la belleza; aleja las arrugas; es un cosmético divino que evita a nuestros ídolos las mordeduras que el tiempo guarda para nosotros, los pobres sabios. — *Baudelaire.*

—Prefiero los malos a los necios porque, de tiempo en tiempo, se toman un descanso. — *Dumas*, hijo.

—Los necios son la vanguardia de los malos; son más nocivos que el ejército mismo, infectan y desvastan. — *Champfort.*

—En la vida es necesario resignarse a contar con los necios, como sobre el campo de batalla se considera a un enemigo que tiene la superioridad del número.

—Para hacer un buen negocio se necesitan un sonso y un vivo. — *Heine.*

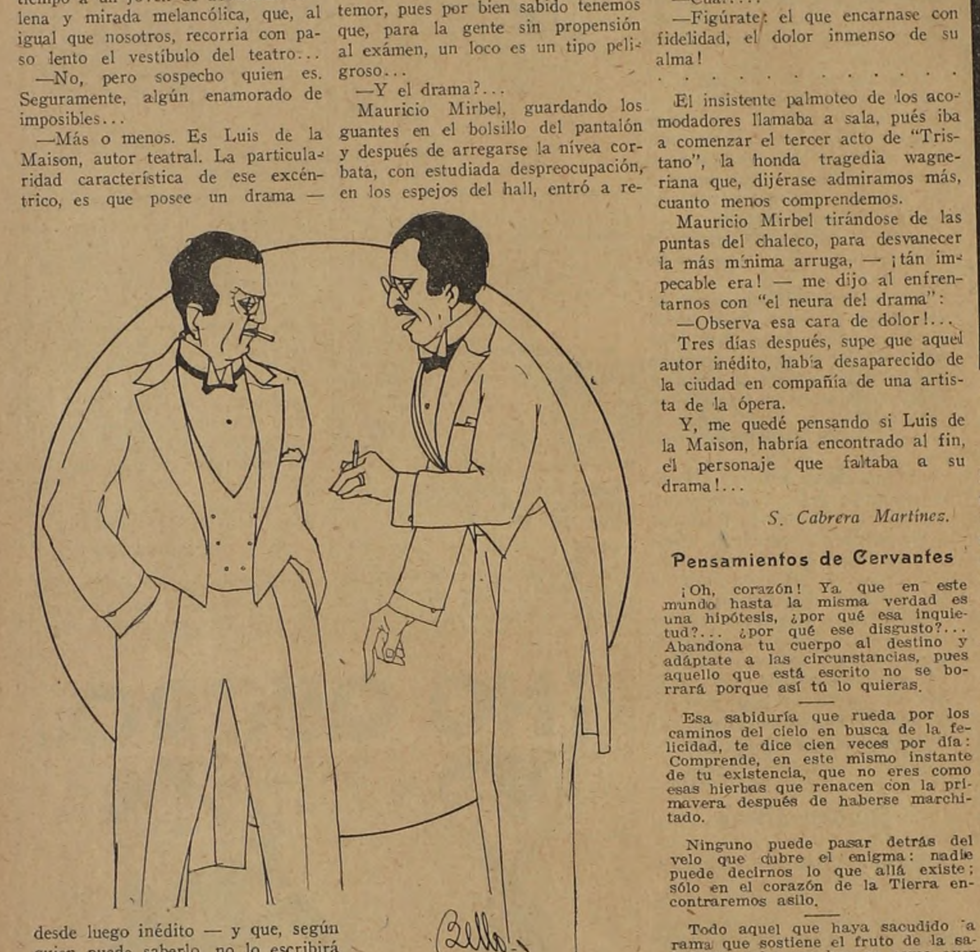
—Lo único que da la idea del infinito es la necedad humana.

CURIOSIDADES

El azúcar en polvo puede llegar a ser tan peligroso como la gasolina.

Una explosión de polvo de azúcar, destruyó hace poco tiempo una fábrica en Alemania.

El "neura" del drama



Mientras fumábamos un cigarrillo de entre-acto, y charlábamos con displiscencia de cosas indiferentes, paseando por el foyer del coliseo, en noche de gran gala, mi amigo Mauricio Mirbel, agudo crítico de arte, célebre por sus temeridades pasionales, me dijo, con su voz de bajo profundo, mientras se alisaba la solapa del frac:

—Lo conoces? Y señaló al mismo tiempo a un jóven de abundosa melena y mirada melancólica, que, al igual que nosotros, recorría con paso lento el vestíbulo del teatro...

—No, pero sospecho quien es. Seguramente, algún enamorado de imposibles...

—Más o menos. Es Luis de la Maison, autor teatral. La particularidad característica de ese excéntrico, es que posee un drama — desde luego inédito — y que, según quien puede saberlo, no lo escribirá nunca. Dijérase que es de esos hombres que no tienen en la vida más que un asunto, y que, al agotarlo se agota también con él la inspiración que le dió vida...

—Hombre! Es interesante el caso. Cuéntame. Como vivimos días de cruel vulgaridad, una nota original ofrece por lo menos el encanto de lo inusitado. Conociendo como conozco tu espíritu, inconciliable con lo trivial, me interesaría mucho oir de tus labios una referencia acerca de ese extraño personaje.

Mauricio Mirbel, jugueteando con sus guantes de blancura impecable, y haciendo esfuerzos para afinar aquel vozarrón que lo delataba a la distancia, me dijo:

—No creas que Luis de la "Maison, es uno de tantos: no. Y, si físicamente pudiera parecerlo por la extravagancia de sus exterioridades, en espíritu, difiere fundamentalmente de sus afines...

Por instinto, deducimos cosas baladíes y hasta tontas, en presencia de una cabeza con demasiado pelo, o de un sombrero, cuyas alas no se detienen en el límite ordinario. La regla ya sabemos cual es, pero la excepción nos salva. Luis de la Maison, pertenece a esta última, no por la circunstancia vulgar de tener un drama, sino por el hecho meritorio de haberlo vivido. Por que ese drama es suyo. Los personajes los lleva adentro. Son todo interiores..

—Comprendo! Una mujer, acaso...

—Donde has visto tú un drama sin una mujer?... Bien: Luis de la Maison, que al revés de lo que ocurre con la mayoría de los que usan pelo largo, tiene talento, es conocido más que por su propio nombre por el mote de "el neura del drama". Sería injusto desconocer que el pobre es un poco neurasténico, circunstancia que concurre eficazmente a hacer irrepresentable su drama. Los locos, llevan a los imbécies, la ventaja, por lo menos, de inspirar temor, pues por bien sabido tenemos que, para la gente sin propensión al exámen, un loco es un tipo peligroso...

—Y el drama?...

Mauricio Mirbel, guardando los guantes en el bolsillo del pantalón y después de arregarse la nívea corbata, con estudiada despreocupación, en los espejos del hall, entró a referirme la dramática historia del raro personaje.

Luis de la Maison, tendría veinte años apenas, cuando se enamoró de una chica de singular belleza: rubia, de grandes ojos negros que contrastaban con la blancura de azahar de su rostro, era de esas mujeres, que al solo contemplarlas, nos reconcilian con la vida por que nos hacen olvidar momentáneamente, los sinsabores, las mezquindades y los absurdos de que la vida está llena. Más de una vez le dije a Luis que aquella mujer, constituía la más concluyente refutación de las doctrinas escépticas. Por que, en efecto: al mirarla solamente, encendía la fé en los corazones. Vivir es tener fé: es creer y es crear, es refundir en uno, los dos verbos fundamentales de la existencia humana.

El amor de Luis por aquella mujer, rayaba en el delirio. Sin exagerar, podría decirte que ese amor, constituyó la orientación cardinal de su vida y el resúmen de sus ideales sobre la tierra.

Ella — que como pude saberlo más tarde, no correspondió a esa ternura anormal — era la responsable de aquella multitud de ilusiones, que al inundar el corazón de Luis, le hicieron pensar si la dicha, no sería en realidad un privilegio de este mundo.

Un día, la divina mujer, desapareció de la manera más misteriosa que puedas imaginarte. En quince años que han transcurrido desde la fecha hasta el día de hoy, nadie ha tenido la más vaga noticia de la desaparecida.

Luis de la Maison, cuenta actualmente treinta y cinco años y hace diez o doce quizá que refiere a sus íntimos, ese profundo drama interior, que al destruir su juventud le sumergió en la más pavorosa misantropía...

—En verdad que el asunto se presta para ser teatralizado. Tú, como crítico, podrías contribuir a que no quedase sin realización...

—Lo he intentado, sin éxito, pero la razón que me da Luis de la Maison, para no escribirlo, es que le faltaría un personaje...

—Cuál?...

—Figúrate: el que encarnase con fidelidad, el dolor inmenso de su alma!

. . . .

El insistente palmoteo de los acomodadores llamaba a sala, pués iba a comenzar el tercer acto de "Tristano", la honda tragedia wagneriana que, dijérase admiramos más, cuanto menos comprendemos.

Mauricio Mirbel tirándose de las puntas del chaleco, para desvanecer la más mínima arruga, — ¡tán impecable era! — me dijo al enfrentarnos con "el neura del drama":

—Observa esa cara de dolor!...

Tres días después, supe que aquel autor inédito, había desaparecido de la ciudad en compañía de una artista de la ópera.

Y, me quedé pensando si Luis de la Maison, habría encontrado al fin, el personaje que faltaba a su drama!...

S. Cabrera Martínez.

Pensamientos de Cervantes

¡Oh, corazón! Ya que en este mundo hasta la misma verdad es una hipótesis, ¿por qué esa inquietud?... ¿por qué ese disgusto?... Abandona tu cuerpo al destino y adáptate a las circunstancias, pues aquello que está escrito no se borrará porque así tú lo quieras.

Esa sabiduría que rueda por los caminos del cielo en busca de la felicidad, te dice cien veces por día: Comprende, en este mismo instante de tu existencia, que no eres como esas hierbas que renacen con la primavera después de haberse marchitado.

Ninguno puede pasar detrás del velo que cubre el enigma: nadie puede decirnos lo que allá existe; sólo en el corazón de la Tierra encontraremos asilo.

Todo aquel que haya sacudido la rama que sostiene el fruto de la sabiduría, sabe que hoy es como ayer y ayer como el primer día de la creación.

¡Ay de aquellos corazones donde la pasión no existe! ¡Ay de aquellos que no sienten el hechizo del amor, que es la alegría de la juventud! — *Omar-al-Khayyam.*

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sinó con el de la misericordia.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras.

Hallen en tí más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico.

La pureza jamás llegó al término que pide un buen deseo.

Los grandes cargos no son otra cosa que un golfo profundo de confusiones.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena. — *Cervantes.*

EL ACIDO SULFURICO

Rabati, agrónomo francés, bien conocido ha demostrado recientemente que el ácido sulfúrico usado en pulverizaciones en el trigo, destruye las malas hierbas. Esta importante propiedad hará seguramente, que el ácido sulfúrico sea un producto de uso corriente en la agricultura.

UNA SEGURIDAD

Varias señoras hablan de la infidelidad de sus maridos y una dice:

—Pues yo tengo la seguridad de qué gusto a mi marido.

—¿En qué te fundas?

—En que le gustan todas.

La mitologia en el arte

Minerva—Diosa de la sabiduría Se nos muestra con hermosura extraordinaria con serena severidad Lleva casco sin visera y una gran coraza; en una mano la "égida" y en la otra una lanza. Un escudo con la cabeza de Medusa. A sus pies un gallo, su ave favorita.

Vesta. — Va vestida con traje talar.

Lleva la frente velada, una lámpara en una mano y una javalina en la otra.

Venus. — Mujer ideal, perfección de la belleza. Va vestida muy ligeramente y con la cabeza adornada de mirtos y rosas. A veces se la presenta sentada en un carro tirado por cisnes o palomas, seguida de las Tres Gracias o de Cupido.

CURIOSIDADES

Los marroquíes son extremadamente sucios, pues no se sacan el traje para dormir y viven en inmundas casuchas aspirando miasmas

La Avenida de Mayo fué librada al servicio público el 9 de Julio de 1894 y su costo fué de diez millones de pesos.

En Corea los paraguas se recubren con papel aceitado.

La primavera es la época del año en que mueren más personas.

Se dice que Temístocles conocía los nombres de cada uno de sus 20 mil conciudadanos.

Los sismógrafos más perfeccionados se encuentran en el observatorio de Tokío.

El lago Freemantle, en Australia, es uno de los más abundantes en toda clase de peces.

Existe en Bruselas una academia de sepultureros, y en casi todas las ciudades de Bélgica sólo se admite en los cementerios a los sepultureros diplomados.

El calzado dura más y se pone impermeable dando a las suelas dos manos de barniz copal. La operación hay que repetirla de vez en cuando.

En Islandia está terminantemente prohibido silbar, cantar o gritar en las calles.

Del Momento

REMEDIOS CASEROS

Con estos fríos, humedades, y rápidos e insospechados cambios de temperatura, no hay montevideano que no tenga su correspondiente bella estalactita colgando del apéndice nasal, una especie de fábrica de truenos en la garganta o en plena ebullición los pequeños volcanes de sus cordilleras callordianas, todo lo cual molesta, y si le molesta es lógico que trate de librarse de huéspedes tan importunos y desagradables.

¿Pero quién por un resfrío, una ronquera, o un callo, se resigna a sacrificar, cinco duros en consultas a médicos o a pedícuros?

Nadie, y por eso pide opinión a los más expertos miembros de la familia, cuando no a los amigos de "cierta edad", que ya han padecido sus buenos cincuenta catarros, y sobado con dedos temblorosos decenas de soberbios juanetes y ojos de gallo.

Y todos poseen su remedio especial e infalible, cuya eficacia garantizan con sus mismas cabezas.

—¡Caramba! — exclama usted interrumpiendo su partida de dominó — discúlpeme pero me voy a acostar porque me siento atacado de neuralgia, anuncio seguro de un resfrío — "ad portas".

—¿Y por eso se retira? ¡Vamos, hombre, vamos! ¡Si parece usted una niña con melenita y todo! A ver, mozo, esprima dos limones en un vaso de agua tibia, y se los trae al señor. Santo remedio, amigo; en casa no usamos otra cosa.

—¡Calle usted! — exclama otro — ¡Venir a recomendar el limón, descubierta como está la aspirina! Aquí tiene: tráguese estas dos tabletas, y dentro de cinco minutos ya estará sano, fresco, y más contento que si lo sacaran diputado.

—Pues yo — arguye un tercero — Jamás he recurrido al limón ni a la aspirina. Dos papitas, caballeros, dos simples rodajas de papitas colocadas en las sienes, y ya lo ven, tengo cincuenta y ocho años. Mira, Pedro, anda a la cocina, y tráele al señor dos rodajas de papa, cortadas del centro, y si es posible nuevas y que no tengan brotes.

Usted, naturalmente, rechaza todo, y se marcha a acostar, en lo que obra muy bien, pues si sorbe la limonada, traga la aspirina y se coloca las papas, ya entonces para quitarle el dolor de cabeza será necesario recurrir a la trepanación.

¿Saben cómo cura el mal de garganta Don Eliodoro?

Pues muy sencillamente:

—Nada de venenos — recomienda— nada de injurgitar bebidas ni pastillas.

Toma muy bonitamente un poco de enjundia fresca de gallinácea joven, le echa sal, pimienta y una cabecita de ajo bien picada, lo mezcla todo, lo estira sobre un pañuelo de esos que usan los bizcocheros, y ¡hala la envolverse el pescuezo durante ocho horas. A la mañana siguiente queda como nuevo.



—Pero don Eliodoro, repare que la pimienta y el ajo son irritantes..

—Por dentro sí; por fuera nunca. Al contrario, abren los poros, atraen los gérmenes maléficos, salen estos y la enjundia se los traga.

El único inconveniente que tiene el sagrado emplasto, es que se hace necesario dormir sólo, por causa... ¿sabe?... del olor a ajo.

En cambio Dn. Sebastián se considera una autoridad indiscutible en materia de estirpar callos radicalmente, sin navaja ni lima.

— El callo, — perora grave — ¿no es una protuberancia? Ahora bien, ¿cómo destruyen los ingenieros las protuberancias terrestres? Pues por medio de barrenos. Entonces agujeréé usted el callo, colóquese un barreno pequeño — una maquette, digamos, de barrenito — prenda fuego a la mecha, estire la pierna, y se dará el inefable placer de verlo volar hecho trizas, y para siempre.

¡Qué bruto es don Sebastián!

Bueno, hay que tener en cuenta, que fué fabricante de cohetes y fuegos artificiales.

Martín Chico.



D. Nené. —

"Un día un cisne ha de morir,
Por cierto, y en el lago
Donde talvez todo se tisne,
El cisne,
Nunca mas cante ni solito nade,
Ni nade nunca al lado de otro cisne"

¡Qué versos pistonudos!
Seguro que Nené
Lanza tales horribles estornudos
Porque lo han polvoreado con ra-
[pé...
O con quien sabe que...

R. J. —

"Adios, Amparo, bien amado
te quiero con toda el alma
como cogollo de la palma
en su gajos enserrado,
pero tengo por seguro
que de este amor tân maduro
no robarán un chiquito
porque es para vos infinito
como noble y puro".

Para robarlo además,
Habría que darle un tajo.
¿No esta dentro del cogollo,
Y el cogollo dentro el gajo?
Y entonces, cabeza'e pollo...
¿No se dá cuenta el trabajo?

Voig Spmagel. —

"Y así dejando este suelo
Se embarcaron risueños,
Y en sus rostros halagueños
Se anunciaba un doble anhelo;
Solo los mueve el consuelo
Que lucharan con valor,
Y el equipo triunfador
Dejaba Montevideo,
Con el único deseo
De defender su color".

¿Su color? Según y como
A unos u a otros agrade.
Petrone defendía al blanco...
Y al negro defendía Andrade.

Pepito. —

En el "Soneto sencillo"
hay faltas de ortografía,
Y "Evocación "bien saldría
Medida más al dedillo
Pule, corrige, Pepillo,
Y venga a nos tu poesía.

Cholita. —

"Hayá en el campanario de la her-
[mita...".

Lla no puede salir su poemita.

Safo. —

Eso de "la muerte es un recurso que no hay que desdeñar" no nos parece muy claro.

Se desdeña lo pequeño,
Lo ruín, lo insignificante;
Pero la muerte, che Safo,
Es algo muy importante.

J. P. A. —

Sigue lloviendo, es decir, continúan cayendo himnos a los futbolistas uruguayos. Ahí vá otro chaparrón:

"Por eso hoy nuestra patria
Festeja con alborozo
El mas grandioso de los triunfos
De nuestro equipo Nacional,
Que a conquistado en el mundo,
El campeonato mundial".

Y ahora se aprestan, ¡ahijuna!
Para a la Luna marchar,
Y conquistar en la Luna
El campeonato... solar.

A. T. M.

"Tengo un triste presagio formado
[de congojas,
De que me ha de llegar tarde el
[postrimer instante.

Amigo: la hora solemne
De cantar para el carnero,
No llega pronto ni tarde...
Suena, y ¡zaz! — al agujero.

H. P.—Apolo.—E. A.—J. M. C. O. — Wenceslao. — Cyrano. — Rosarino. —

No pueden publicarse.

Novicio. ..

"Mientras un espectro a mi oído decía:
¡Dejadla que se extinga en el cre-
[púsculo aceituna!"

Aceituna es la cosa
Que Novicio, el jovencito,
Suele llevar, por costumbre,
Debajo de su gachito.

Mohrig. —

"Esperame Lida, no tardaré mucho,
Presiento mi fin muy próximo ya:
En sueños extrañas voces escucho
Que me dicen "Vete, tu amada te
espera]
Hace muchos años en la Eternidad".

Si lo esperó tantos años,
¿A qué apurar el remate?
No le haga caso a las voces...
Siéntese y tome otro mate.

Por los hogares de la locura

Mujeres jóvenes y bellas

¿Por qué?... No sé... La locura es posible que tenga buen gusto y prefiera tejer su hábito blanco con las almas más halagadoras.

En todos los hogares de la locura que he visitado, la mayoría de los casos del sexo femenino son motivadas por los mismos efectos. Raros son los originados por causas como los que relataré más adelante, sobre todo en mujeres jóvenes y bellas.

El recibimiento con que siempre he sido acogido, no puede ser más delirante y espontáneo. Acogida con gritos extraños y agudas carcajadas; carcajadas trágicas que me transían con un calofrío de terror.

Casi todas llevaban flores en la cabeza y una diversidad de adornos fantásticos. Varias me pidieron cigarrillos, les agrada mucho fumar.

En todas partes hay jóvenes y viejas, frescas y marchitas repugnantes y deseables. Sin embargo, son numerosas las mujeres jóvenes y bellas.

—Eso no me parece bien, señorita Ida, intervine yo.

—¡Ah, nó!... Y, en cambio, ¿le parecerá magnífico que me tengan aquí asesinándome poco a poco?

—Nó, señorita, nada de esto me parece bien.

—Nó y nó... y si sigue usted contradiciéndome, le doy de bofetadas.

—Nó; descuide usted, señorita Ida, — exclamé yo un poco alarmado por la amenaza. — Usted siempre que hable conmigo sin amenazas ni ideas de asesinato, llevará razón, sí señorita Ida, mucha razón...

—¡Pues, no faltaba más!... se quedó murmurando, mientras seguía yo recorriendo y saludando a muchas otras desgraciadas que me pedían cigarrillos.

—¿Está loca o nó? — díjome la cuidadora.

—Loca, completamente loca nó, ¿quién sabe?, ¿quién sabe si tendrá razón?... quién sabe?...



¿Por qué... No sé...

Lo primero que llamó mi atención fué una rubia que estaba enseñando las piernas. ¡Qué piernas! Era una niña de familia muy noble, su manía era de persecución.

—¿Es usted el inspector de manicomios?... — me preguntó una joven menudita y linda. Sí, señorita, — ¿qué desea usted?...

—Señor: yo estoy aquí recluída indebidamente, por mandato de mi marido, que es un canalla...

—Pues nada; que él quiere estar libre para gastarse mi fortuna en diversiones y con otras mujeres... A fuerza de dinero ha conseguido que me declaren loca; pero yo; señor, no estoy loca; ¡se lo juro a usted!.... Estoy desesperada de verme aquí entre esta pobre gente.

Era tan sensata toda la conversación de esta pobre niña, que dirigiéndome a su cuidadora, le dije:

—Esta criatura parece más cuerda que muchos de los que están fuera de este establecimiento.

La cuidadora sonrió a mi inocencia y sonriendo a la pequeña dama, le preguntó:

—Vamos a ver señorita Ida, ¿qué piensa usted hacer al salir de aquí?

—¡Ah!, volveré a mi casa.

—Y en su casa, ¿qué hará usted?

—¡Qué haré yo!... Pediré, estricta cuenta a ese canalla de mi marido y en seguida le mataré a él y a esas mujeres que han usurpado mis derechos...

Otra linda muchacha de unos 22 años se abrazaba de melancolía, apoyada en un muro. Su rostro tenía una belleza extraordinaria. Al acercarme, la hermosísima loca alzó sus ojos negros y me miró con una avidez muda... Después avanzó de puntillas hasta mí y con una voz muy trémula, voz que parecía un suspiro de su ser exclamó:

—¿Eres tú, Luis?...

—Sí; yo soy — le contesté.

Un ansia fulguró en las negras pupilas de loca.

—¿Tú?... volvió a preguntarme.

Y aquel asombrado ¿tú?, expresaba bien claramente el por qué de aquella locura de amor.

Sí, yo torné a mentir en mi afán de buscar en los laberintos de aquel espíritu los de tanta desgracia.

—A ver si tienes la cicatriz.

Y al decir esto, me quitó el sombrero, y con sus ojos fijos y extasiados, me examinó la frente.

—Nó, no tienes la cicatriz que yo te hice... Nó, tú no eres mi Luis. Mi Luis ha muerto... yo le he matado...

—¿Cuándo le ha matado usted?

—Ayer... esta noche... No sé, pero yo le he matado. Le veo en el otro mundo... Y los ojos de la bella loca quedaban fijos y suspensos en el aire, mirando al lado opuesto a los míos, como si, en realidad, una dulce visión la fascinara.

—¿Por qué está loca esta niña? — pregunté a su cuidadora.

—Es un caso original — me contestó. — Esta señora, a los quince años se casó enamoradísima con un militar... Tuvieron un hijo... Una noche soñó que su marido le era infiel y que estaba allí mismo, a su lado, amando a otra mujer... Se levantó del lecho, fué al escritorio, cogió un revólver y disparó tres tiros sobre el lecho conyugal donde dormían tranquilamente el marido y el hijito... con tan mala suerte, que a los dos los dejó allí muertos... Al ruido de las detonaciones despertó y desde entonces está enferma y en su monomanía de interpretación, cree ver en todos los hombres al esposo asesinado...

¡Es espantoso!...

Mientras hablaba con la cuidadora de la infeliz sonámbula, una joven muy rubia, que no representaba más de unos veinte años, me hacía guiños desvergonzados y deshonestos...

—¡Qué rico eres!... ¡Mírame, ladrón! ¡Ay, qué ojos tienes!... ¡Qué ojos!... Al mismo tiempo, con el cuerpo, hacía contorciones cómicas.

Es muy triste aquello, espantosamente triste, pero reíame en mi interior!

Otra muchachita que llamó grandemente mi atención y prodújome un profundo dolor y compasión, estaba muy entretenida al lado de una reja, poniéndose hojas de palmera sobre sus cabellos...

Muy linda y muy angelical era la muchacha. Su rostro inmóvil, no expresó nada al verme... yo la hablé:

—¿Señorita?...

Su faz siguió insensible, expresando sólo una infantil inconciencia que era la fija insensatez de su dolor...

Esta señorita quedó loca a los siete años... No sabe de la vida más que hay flores y que Dios la acompaña siempre...

Ella, al oir el nombre divino, rompió su silencio en una extraviada alegría...

—Sí, Dios... ¿Tú ves a Dios? Yo lo veo... lo siento... Mírale. Y con su larga y pálida mano de princesita de leyenda, me señalaba el sol...

EL MAYOR CASTIGO

Ocurrió ésto hace muchos años, en un país remoto. Fueron tantas las maldades de sus habitantes, que el Gran Justiciero agotó la provisión de castigos y penas. Ninguna calamidad dejó de aplicarse, y, sin embargo, rebeldes a todo lo que fuera bondad y misericordia, el pueblo seguía su camino del mal sin que bastaran a detenerlo, primero, las súplicas, y luego, los castigos. Apenado el Gran Justiciero llamó en su auxilio a Moloch y éste acudió al punto.

—¿Qué queréis? — preguntó.

—Quiero una pena a nada semejante, que abrume a los hombres obligándoles a pedir gracia y a hacerlos buenos. ¡Yo ya no tengo ningún castigo. Todos son inútiles.

Sonrió Moloch y dijo:

—¿Queréis una pena inmensa, que inclinará las cabezas más rebeldes y purificará los corazones más empedernidos; que hará llorar las más amargas lágrimas a todos los humanos y ella sola bastará para que el arrepentimiento transforme al malvado y le haga pedir gracia?

—Sí; eso quiero.

—El castigo durará siglos y siglos...

—No importa: al fin habrá una generación pura.

—Pues tomad, — dijo Moloch. — Poned esto sobre la cabeza de uno de los pecadores.

Y le dió una corona, para que vieran bajo el dominio de un pecador hecho monarca.

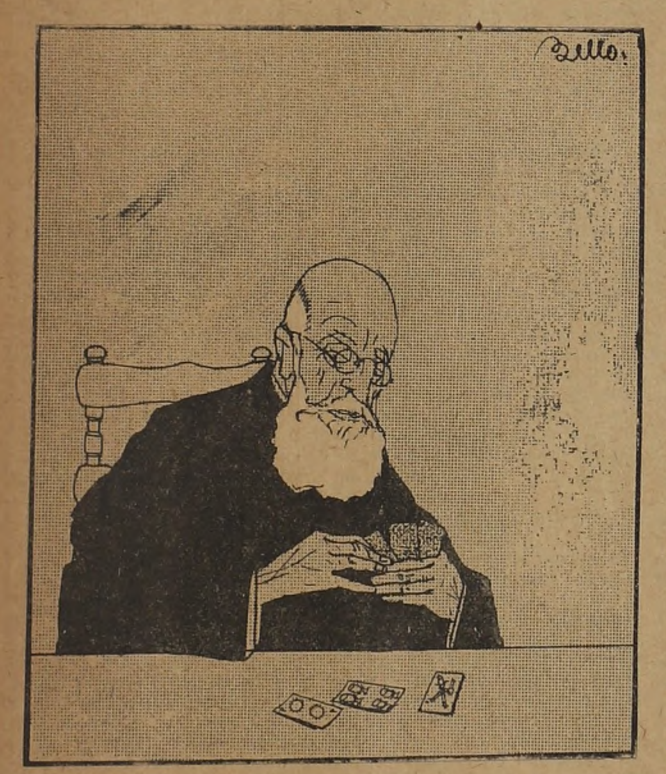
A DONDE CONDUCEN LAS PASIONES

El señor Goupille no es un hermoso viejo, aunque posee una gran barba, blanca y maciza, y aspecto majestuoso.

Vive solo y mantiene a su familia apartada de su futuro cadáver. Mejor dicho, su verdadera familia son los juegos de naipes: los reyes sustituyen a sus hermanos; las reinas, a sus hermanas, y las sotas, a sus sobrinos; y se muestra encantado cuando puede jugar cortando él por un as.

En el café nadie quiere jugar con el señor Goupille, porque tiene un carácter bastante malo y no puede retener la saliva cuando fuma. La deja filtrar por la barba y esparcirse en gotas sobre las cartas o la alfombra.

Si solicita tomar parte en el juego, siempre le contestan que llega tarde, pues la partida está ya organizada.



Y como el viejo ha acabado por comprender, se ha recluído en su casa.

Ha admitido un ayuda de cámara. Benito, el cual por treinta francos al mes, conserva en orden la casa y además juega una partida en un dos por tres. Cuando termina su trabajo, se sienta frente al señor Goupille y permanece dos horas distrayéndole. Pero su pensamiento se encuentra en otra parte. Lo que principalmente le atrae son las sirvientas de arriba, el baile del Cuadrante, la posibilidad de comprar una bicicleta y, en fin otras cosas tan fútiles como éstas.

Pero tal situación no podía durar. El viejo se impacientaba. Advertía que en el juego no había resistencia a sus ataques ni se le disputaba la victoria. No sentía el placer de molestar a nadie, ni apoderarse de su dinero y aplastarle con la buena suerte.

En su consecuencia, decidióse a decir a su sirviente:

—Benito: si quieres, te daré diez francos más al mes y jugaremos dinero: de ese modo la partida será más interesante.

Benito reflexionó, y acabó por aceptar la propuesta. Según sus cálculos, era tan hábil en el juego como su amo. No solamente se sentía seguro de defender su dinero, sino que también estimaba que podría conseguir algunos francos de suplemento.

Ahora seguía el juego con atención, combinaba los golpes hábiles, y cada partida le producía una emoción nueva. Por la noche soñaba con fortunas fabulosas.

Las sirvientas de la vecindad lloraban el abandono de Benito, y en el baile del Cuadrante su ausencia empezaba a notarse.

Por la mañana se apresuraba a terminar su trabajo, y luego era él el primero que provocaba a su amo para jugar.

. . . .

El primer mes, el señor Goupille perdió, además de los diez francos suplementarios, una suma imprevista de seis francos.

Benito triunfaba.

El segundo mes las pérdidas y las ganancias fueron casi idénticas; pero Benito consolábase porque, al menos, conservaba intacta su indemnización.

Pero al tercer mes, el viejo Goupille revelóse de pronto como jugador terrible. Con una ciencia extraordinaria preveía las jugadas y triunfaba con una certeza asombrosa. Merced a una hábil estrategia, deshacía las mejores combinaciones de su adversario, y llegó a ganarle el aumento de salario.

Los meses siguientes mantúvose en ganancias, y ya empezaba a minar el salario ordinario del pobre Benito. Pero Benito, a medida que perdía, se encarnizaba más en el juego.

A tanto llegó su furor, que, en vez de renunciar a proseguir la partida en las antiguas condiciones, se obstinó en aumentar la cantidad del punto, en la esperanza de que una suerte insensata lo condujese a ganar cuanto dinero poseía su amo.

Después de perder sus ahorros jugó las mensualidades siguientes, y poco a poco éstas fueron pasando a la cuenta de débitos de Benito.

En el día de hoy, el señor Goupille está loco de contento. Posee un compañero de juego infatigable y además le lleva ganados los futuros diez años de servicios.

Pierre Veber.

EL SABIO KAMMAHIB

Vivía una vez en Persia un sabio anciano llamado Kammahib, al cual el Chá consultaba a menudo sobre las cuestiones más difíciles. El Chá estimaba mucho al anciano Kammahib.

Pero una noche de primavera, el viejo Kammahib, mientras paseaba contemplando las estrellas con profundo ensimismamiento, penetró, sin darse cuenta, en los jardines del Chá. Por ello fué arrestado, encadenado y llevado a presencia del soberano. En vano imploró perdón, en vano se justificó jurando que sólo por distracción había entrado en los jardines.

—¡Es inútil hablar de ello! — repetía el Chá. — Has sido encontrado en los jardines del palacio real y debes ser ahorcado. Así es la ley. No hay más remedio, amigo Kammahib: así es la ley.

—Bien — dijo al fin el otro, resignándose; — bien, señor; concédeme entonces tres días y tres noches para pensar cuáles serán mis últimas palabras.

El Chá dijo:

—Concedido.

—Y si esas palabras mías encierran la verdad — prosiguió Kammahib, alzando hacia el cielo la mirada — se me cortará la cabeza con una cimitarra; en cambio, si digo mentira, se me ahorcará. ¿Aceptáis, señor, este pacto?

El Chá repuso:

—Lo acepto, pobre amigo Kammahib.

Luego juró que cumpliría lo que aceptaba. Y el viejo Kammahib se concentró en el más profundo recogimiento durante tres días y tres noches.

Transcurridos esos tres días y esas tres noches, fué conducido de nuevo a presencia del Chá.

Este le dijo:

—¡Pobre amigo, Kammahib! ¿Qué migajas de sabiduría has recogido en estos tres últimos días de tu vida? Oigamos, pues, cuáles son tus últimas palabras.

Kammahib meneó tristemente la cabeza.

—¡Ay de mí! — repuso, — sólo éstas: seré ahorcado.

El Chá dijo:

—Es muy cierto, ¡ay! así será.

—Pero en este caso — agregó prontamente el anciano, con viva mirada y mucha preocupación reflejada en el rostro, — en este caso, piensa, señor, que si digo "seré ahorcado" habré dicho la verdad y, por consiguiente, tendré derecho a que se me corte la cabeza con una cimitarra.

El Chá, al cabo de un instante de perplejidad, admitió:

—Efectivamente. Se te cortará la cabeza con una cimitarra.

—Muy bien — exclamó Kammahib, — pero entonces al decir "seré ahorcado" no habré dicho sino una mentira, porque cortar la cabeza no es ahorcar.

Al oír esto, el Chá se rascó la cabeza. Volvióse hacia los ministros, pero simularon mirar para otro lado.

Entonces el Chá dijo:

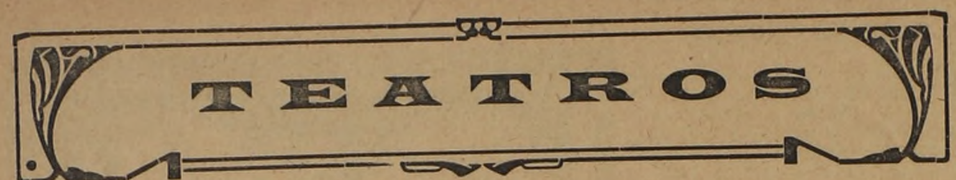
—Oye, Kammahib: me parece que esta cuestión es realmente difícil y creo que sólo tú puedes resolverla bien.

—Y la resolveré, señor — repuso Kammahib; — pero necesito, por lo menos setenta y cinco años para meditarla a fondo.

El Chá concedió los setenta y cinco años, durante los cuales él murió de un catarro y Kammahib de puro viejo.

GALLINAS DE VIEJA ESTIRPE

Un libro escrito hace más de mil años, menciona dos razas de gallinas que aun se crían en China y unas incubadoras tales como las que se usan hoy, se usaban en Egipto hace 4.000 años.



Sigue el vacío...

De un tiempo a esta parte, los teatros de Montevideo, por cuyos escenarios han venido desfilando excelentes conjuntos, están ofreciendo el aspecto desolador de sus salas tan solo ocupadas por los cronistas, los "portugueses" y los acomodadores.

Se ha hablado ya de que nuestra plaza se convierte en el terror de los empresarios. El prestigio de nuestro público se mantenía en alto; pero frente a Sainati, a Ricardo Calvo y ahora a Pavlovy con su insuperable conjunto de bailarines, ha dejado una idea nada en consonancia con su pregonada cultura.

Sería triste tener que constatar que únicamente los espectáculos chavacanos o frívolos merecen la presencia del "respetable". Todavía en la presente temporada se nos brindará la oportunidad de apreciar arte verdadero. Esperamos ver en nuestros teatros, siquiera a aquellos que han demostrado siempre su buen gusto y que no tienen porque sentir mayormente las consecuencias de lo que se ha dado en llamar "crisis económica" y que por otro lado ya ha dejado de ser.

Serrador-Mari

La temporada que, cultivando la alta comedia y el buen drama español, desarrolla la compañía Serrador-Mari, en el teatro 18 de Julio, viene siendo muy digna del favor que nuestro público le ha dispensado desde el principio.

Ya hemos tenido ocasión de señalar algunos de los grandes méritos artísticos de la Señorita Nora Serrador, y del joven Estéban Serrador Mari; sin embargo, es justo insistir sobre sus sobresalientes cualidades.

La joven Nora demuestra en todas sus interpretaciones una naturalidad admirable y ofrece una riqueza tal de matices que alcanza un poder enorme de emoción sobre el ánimo del público. Sin duda, es la suya, una escuela moderna, que cultiva cada día con mayor eficacia. Noches pasadas, hemos experimentado hondas emociones, escuchándola y viéndola en "Pipiola", y como siempre, en los roles en que debe exteriorizar toda la intensa pena de amar, el dolor profundo de no ser correspondida, el anhelo inocente, el recato, los celos o el encantador enojo cándidamente femenino, Nora matizó sus expresiones y sus gestos que hacían olvidar la ficción tan maravillosamente realizada para hacer creer en una verdad vivida por entero por una delicada alma femenina.

Estéban Serrador Mari, es un gran actor que dará mucho que admirar a los públicos hispano-americanos. Sólo sentiríamos que nuestros elogios, al aumentar los de todo el mundo contribuyeran a hacer descuidar a este joven, que debe, sobre todo, continuar estudiando, para llegar a la perfección que tan fácilmente puede alcanzar.

Almanzor

Al éxito de las sombras en relieve, ha seguido en este teatro el de la nueva revista que lujosamente presentada y cuidadosamente interpretada está resultando digna hermana de ¡"Ahí va otra!" y de ¡"Como llovida del cielo...!"

No cabe duda, de que los empresarios autores tienen a veces mejor habilidad para acertar con el gusto del respetable. Quizá, la experiencia adquirida a veces rudamente por los que han sentido en carne propia las consecuencias de los desaciertos agenos, les permite, evitar en sus producciones lo que no constituye un positivo factor de éxito.

Almanzor y Valentini, por este camino, continuarán embocando.

Royal

No es posible negar la imponderable habilidad con que Visconti sabe confeccionar sus programas eternamente atrayentes.

Entre los últimos debuts, están siendo muy festejados, el Trío España, El Curdela sin rival, los duetistas franceses Willart y Glorian y Klikowkaya.

Como siempre, la concurrencia que habitualmente llena la sala de este simpático music-hall sale satisfecho de los espectáculos que saborea.

NOTICIAS VARIAS

María Barrientos

Al salir nuestro número a la calle, estará por debutar en Buenos Aires, la eminente soprano María Barrientos, quien se dispone a realizar una breve serie de audiciones en el Teatro Cervantes, de la otra orilla, con la colaboración del notable pianista Tomás Terán.

Frank Brown

Una noticia gratísima para nuestros niños y para los admiradores del picadero que aún quedan en nuestro medio: es muy probable que Frank Brown actúe con su compañía en el teatro Artigas, debutando en una fecha próxima.

Vicente Martínez Cuitiño

Partió para el viejo mundo en la semana anterior, este vigoroso autor compatriota que se radicará en París. El autor de "El caudillo" permanecerá en Europa hasta fines del corriente año.

El maestro Amadeo Vives

El maestro Vives ha entregado su parte al empresario Delgado, quedando sólo como director artístico por lo que percibirá mensualmente la bonita suma de 15.000. Sin duda los músicos modernos no mueren como los de la época romántica.

La opereta francesa

Debido a que el escenario del Solís durante el mes de Setiembre próximo estará ocupado por las compañías Caramba-Lombardo, y Amadeo Vives, recién para el mes de Octubre podremos conocer la "troupe" de la opereta francesa del Sr. Lombart.

Nueva obra de Bernardo Queirolo

"Lo llevaba en la sangre", es el título de la última producción de nuestro compatriota el señor Bernardo Queirolo. Orientada en sanos principios, como toda la producción de este jóven comediógrafo, no está destinada al éxito fácil sino por el contrario, su alta finalidad es la de merecer la consideración del público inteligente.

Los autores en el trance de estrenar

¿Quieren ustedes saber lo que hacían y pensaban algunos de los grandes dramaturgos modernos cuando se estrena una de sus obras?

¿Si?

Pues lean:

Alejandro Dumas, en la noche de *première* de una pieza suya, se mostraba muy agitado, con una gran palidez en el rostro, ansioso, sin confianza en su trabajo. Paseaba de un lado a otro, a lo largo del *foyer* de los artistas esperando la sentencia del público. Cuando caía el telón y los aplausos resonaban en la sala, se reanimaba y corría hacia el actor que salía de la escena, con tal emoción, que nunca podía encotrar una palabra de agradecimiento, apenas si le apretaba la mano con los ojos arrasados de lágrimas.

Victoriano Sardou era también bastante nervioso pero es más dueño de sí. Después de pasear, de refrescarse, penetraba en los bastidores, inspeccionando las entradas y salidas y dirigiendo el juego de escena. Nunca estaba satisfecho mientras el espectáculo no se transformaba en un suceso. Gustaba poco de la promesa, y no miraba con buenos ojos a los periodistas por causa de las indiscreciones en los reportajes. Tenía más confianza en el público de las representaciones populares.

Alfonso Daudet, aparentaba una calma, más fingida que real. No paseaba a lo largo de los bastidores porque sus piernas no le permitían hacer ejercicios, después de un último y fuerte ataque de reumatismo que sufrió.

Emilio Zola era el menos nervioso de todos, porque con un gran desdén para el público y la crítica confiaba apenas en su misión de emancipador del arte.

No sentía la menor impresión: *era un fuerte*: oía con interés las exclamaciones del público, que recibía siempre con grande escándalo sus produciones dramáticas.



Antonio Gandusio, director de la Compañía que actúa en el Urquiza



[illegible] de la gran ópera que actuará en Solís



Lola Braccini primera figura de la Compañía Gandusio

Ernest Torrence, en su hogar

Ernest Torrence pertenece a la vieja escuela de actores. La técnica que este eminente artista de la pantalla y del teatro hablado posee, sólo se adquiere por medio de muchos años de práctica. El inmenso éxito que Torrence ha conquistado en los pocos meses que ha actuado ante el objetivo de la cámara cinematográfica, lo debe principalmente a su experiencia en la escena hablada.

La primera vez que vi a Ernest Torrence en la pantalla cinematográfica fué interpretando el papel de "Bill" Jackson, en la película "The Covered Wagon". Después le ví en "Nobleza plebeya" y en "Los incomprendidos", y finalmente, en "El cobarde valeroso". Mi admiración por ese artista que poseía el don de crear los cuatro caracteres tan diferentes entre sí en las cuatro películas mencionadas, despertó en mí un deseo inmenso de conocerlo personalmente.

Siéndome imposible ver a Torrence en el estudio cinematográfico por no trabajar en él en los días que que yo me encontraba en Hollywood (California), me arreglé de manera que pudiese visitarlo en su propio hogar. Provista de una tarjetita de presentación. Visité al eminente actor dos o tres días antes de su salida para Nueva York, pués había sido llamado por el director del estudio que la empresa Paramount tiene en Long Island, uno de los suburbios de la metrópoli, para confiarle la interpretación de un importante papel de la película "El Charlatán", que en la actualidad se está impresionando en dicho estudio bajo la dirección de Herbert Brenon.

A la hora señalada para entrevistar a mi actor favorito (las tres de la tarde), descendía del taxímetro que me condujo a su domicilio. Encontré a Ernest Torrence en el bien cuidado prado inglés, que ocupa una buena extensión del terreno advacente a la casa boxeando con su hijo Ian, un mocetón tan alto y grande como su padre, y hay que tener en cuenta que éste mide un metro 72 ctms. de estatura. Comprendí que era una indiscreción interrumpir tan alegre diversión y casi estaba para regresar en busca del taxímetro, cuando noté que Torrence me había visto y se dirigía hacia mí, acompañado de su hijo y de los indispensables guantes de boxeo. Le pedí perdón a Torrence por haberles interrumpido de manera tan inoportuna, a lo cual él me replicó sonriendo que se alegraba de ello, pues así le facilitaba una excelente oportunidad de descansar un rato.

A los pocos minutos de estar juntos, Torrence, padre e hijo, y la que esto escribe, la esposa del actor vino a reunirse con nosotros. La esposa de Torrence es una señora sumamente culta y tan amable, que es una delicia platicar con ella. Hablamos de distintos tópicos; de las flores del jardín, que Torrence ama tanto, del agradable clima de California, tan distinto al de Nueva York, y, finalmente, conversamos acerca de películas, de la vida pasada del actor, de sus proyectos para el futuro y de otros mil detalles pertinentes al objeto de mi visita.

Ernest Torrence nació en Edinburgo, (Escocia). Muy niño todavía, Torrence demostró una tendencia precoz a la música, lo cual hizo que sus padres lo mandasen al Conservatorio de Música de aquella ciudad, en donde cursó los estudios, fué enviado al Conservatorio de Música, de Stuttgart (Alemania), en donde permaneció durante dos años bajo la tutela del eminente profesor Pruchner, discípulo predilecto del gran Litz. Torrence regresó a Londres hecho un pianista consumado. Obtuvo varias medallas de oro y la beca de Westminster. Más habiéndosele desarrollado una magnífica voz de barítono, se decidió a abandonar la música para dedicarse al canto, y, al efecto, ingresó en una compañía de ópera cómica. Trabajando con la famosa compañía de ópera cómica de Gilbert y Sullivan, Torrence llegó a adquirir gran renombre. Con la prematura muerte de Sullivan, el género teatral que Torrence cultivaba sufrió un golpe fatal en Inglaterra. Esta infortunada circunstancia obliga a Torrence a dedicarse al género dramático y cómico, en el cual no tardó mucho tiempo en sobresalir. Después de varios años de continuado éxito en Inglaterra, Torrence se decidió a aceptar una de las muchas proposiciones, que de tiempo en tiempo recibía, para trasladarse a los Estados Unidos con el objeto de interpretar caracteres típicos de Escocia. Desde su llegada a Nueva York hasta su ingreso en el cinematógrafo, Ernest Torrence fué uno de los artistas más populares del famoso Broadway neoyorquino.

Ernest Torrence tenía amigos en los estudios cinematográficos, y a ellos pensó dirigirse para probar fortuna en la pantalla, más sus colegas de profesión hicieron lo posible por disuadirle de su propósito. Finalmente, aprovechando una oferta que le hizo el director Henry King, quien a la sazón estaba preparando la impresión de la película "Tol'able David", en la cual Richard Barthelmess interpretaba el papel de protagonista, Torrence ingresó en la escena cinematográfica. Pero en la película en que Torrence se dió a conocer al público como intérprete del "film", fué en la intitulada "Alas quemadas", con la bellísima y distinguida actriz Bebé Daniels. En vista del grandioso éxito obtenido por este actor, Mr. Jesse L. Lasky, director general de producción de la Paramount, le confió la interpretación de uno de los papeles más importantes de la película "The Covered Nagon", monumental producción cinematográfica que hace más de un año que se está exhibiendo consecutivamente en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino.

Ernest Torrence está considerado hoy día como uno de los actores más eminentes de la pantalla cinematográfica y está destinado a escalar las más altas cimas de este sublime arte en un período de tiempo relativamente corto, pues su habilidad histriónica, tanto en la escena hablada como ante el objetivo cinematográfico, ofrece para este actor ilimitadas posibilidades.

Josephine G. Doty.

PARA QUE DESAPAREZCAN LAS MANCHAS DE TE

—Aplíquese a las manchas una mezcla de yema de huevo y glicerina a partes iguales. Cuando se seca se lava y no queda mancha ninguna.

MODO DE LIMPIAR LOS CUADROS AL OLEO

Se frotan con patata cruda y luego con una esponja mojada en agua caliente. Para que queden mejor conviene terminar la limpieza frotándolos con un pañuelo de seda.

CUENTOS PARA NIÑOS

EL PEQUEÑO JACINTO

Sobre los parrales de Palazuelos (1) llovía el oro de un radiante crepúsculo de Noviembre. Las sombras vespertinas largas y violaceas, arrancando de los árboles adquirían ondulaciones fantásticas al trepar las pequeñas eminencias y bajar, luego, a las concavidades del terreno. El siencio, reinaba como una divinidad omnipotente y casi diáfana.

A esa hora íbamos hacia el Saraja (2) media docena de muchachos; nuestros libros bajo el brazo, felices de encontrarnos libres y de correr por las viñas agenas con toda tranquilidad. Algunas veces nuestros gritos o el rumor de nuestros pasos sobresaltaba a las tórtolas, que asustadas huian, no sin que las persiguieran algunas piedras mal dirigidas.

El camino hacia el Saraja era breve y pintoresco: muy bien podía decirse que apenas salidos de la ciudad, ya estábamos entre los algarrobos que franquean la subida al médano. Sin embargo, en esta tarde nuestro retrazo era grande; pues un muchacho al que nadie conocía, habíase agregado a la partida.

—¿Quién eres?, preguntamos al intruso.

—Me llamo Jacinto, nos dijo con sequedad, y se puso a buscar sandias entre las matas. Nosotros lo esperamos. Cuando volvió desengañado y con las manos vacías, volvimos a emprender la marcha. Llegamos al médano; nuestras ágiles piernas de entonces, treparon casi corriendo la inmensa cuchilla de arena que lleva a la cumbre. Apenas llegamos a la cruz que domina la altura descendimos por la falda opuesta pateando para despertar los ecos del médano. Respondían a nuestras pisadas redobles largos y atronadores. Entonces palmoteamos de gusto; pero, como siempre, el ruido misterioso no calló cuando quisimos, y esto nos atemorizó. Bajamos a la orilla de la laguna, hablamos un rato de la vieja leyenda que dice que cuando el Diablo guardó un tesoro robado entre las arenas del Saraja, puso en las entrañas de la tierra un soldado con un redoblante para que diese la voz de alerta si alguien llegaba a las cercanias del tesoro. Cuando después de comentada y reida la tradición nos determinamos a bañarnos, sentimos inquietud al penetrar en la solitaria laguna.

En esta tarde de Noviembre, el nuevo muchacho se detuvo pataleando, después que nosotros, en la falda del Saraja hasta que logró convertir el redoble del eco en un rugido que extremecia la tierra.

—¡Cuidado Jacintoooo!, gritábamos desde abajo; pero el muchacho se rió de nosotros, y solo cuando se sintió cansado bajó corriendo, desvistióse y se metió a la laguna.

En este momento aparecieron las primeras estrellas.

Habiendo terminado nuestro baño, emprendimos el retorno y subimos nuevamente. Al llegar a la cumbre nos detuvimos bajo la cruz y esperamos a que Jacinto regresase. Mientras tanto contábamos historias de aparecidos y las miradas buscaban el cementerio de Saraja, por donde algunas veces nos figurábamos ver trémulas luces y sombras erráticas. Media hora esperamos, y como Jacinto no apareciera, nos acostamos boca abajo sobre la arista del médano y gritamos a pleno pulmón:

—¡Jacintooo!

Pasó un momento, y volvimos a gritar:

—¡Jacintooo!

Un golpe de viento se llevó nuestras palabras.

Seguimos esperando con las miradas fijas en el cementerio: — ¿Se habrá ido por el otro camino!, dijimos.

—¡Y si se hubiera ahogado!, dijo uno.

Nos extremecimos y pensamos en bajar. Dimos algunos pasos hacia abajo, gritando siempre:

—¡Jacintooo!; pero solo nos respondian los suspiros del viento y el Saraja, que ya empezaba a tronar bajo las pisadas.

Bajamos a carrera y fuimos derecho hacia el sitio en que Jacinto se desnudó; allí encontramos sus ropas. Nuestro miedo se convirtió en pavor. Tomamos las ropas del muchacho y deliberamos en voz baja sobre el camino que debíamos seguir: sentimos miedo de pasar por la ruta del cementerio y miedo de subir nuevamente el Saraja.

Al fin, el Saraja nos fué más accesible que el cementerio, y emprendimos camino de retorno a Ica.

Subimos la empinada falda silenciosos, trémulos. Nos parecía mentira que Jacinto hubiese desaparecido bajo las aguas y creíamos al mismo tiempo que el encanto se había vengado del muchacho que lo irritaba.

Cuando llegamos a Ica y pudimos dar noticia a las autoridades de lo que había ocurrido, eran las once de la noche.

El cadáver de Jacinto no pudo ser encontrado por más esfuerzos que se hicieron, y solo cuando en las noches de luna algún viajero extraviado llega hasta la orilla de la solitaria laguna, le parece ver el espíritu del ahogado como una cosa blanca que flota destacándose entre la blancura de las arenas. ¿Quién sabe también si mañana, cuando todos los que vimos ese drama hayamos muerto, en la soledad de la pampa, repitan nuestras voces fantasmas lo que dijimos aquella trájica noche: ¡Jacintooo!

Moreno Thëllesén.

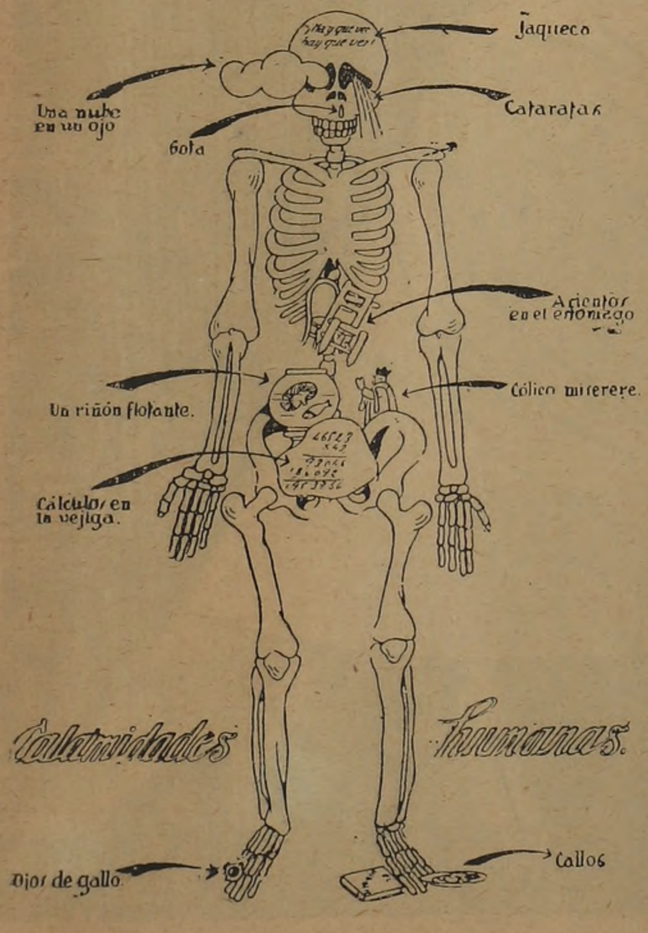
(1). — Hacienda situada entre Ica y el médano de Saraja.

(2). — Saraja es un médano que está a mil metros de Ica, entre el cementerio, la laguna de Saraja y el valle. Por un fenómeno no bien estudiado todavia al bajar hacia la laguna se producen en el médano ruidos exactamente iguales a los de un tambor vigorosamente redoblado.

La burla de los peces

Don Pascual, fervoroso pescador con caña, tiene un mal día

Como se imagina un caricaturista las calamidades humanas



La niña pobre y la niña rica

Aquella mañana, al cruzar Rosita el vestíbulo de su confortable casa, observó que estaba de pie, junto a una caja de regular tamaño, la pequeña aprendiza de la modista de su mamá. Rosita se acercó solícita a la niña y la invitó afectuosamente a sentarse. Luego díjola con bondadoso acento:

—Debes estar cansada.

—Algo — respondió la aprendicita con expresión triste.

Como Rosita disponía de tiempo, porque su mamá estaba probándose el vestido que la niña había traído en aquella caja tan grande como ella, reanudó el diálogo que momentos antes iniciara. A los pocos minutos ya eran amigas y hablaban con ese lenguaje de un corazón que se confía a otro.

—Cómo te envidio — decía Rosita. — Tú no vas a la escuela como yo, ¿verdad? Si tú supieras qué aburrida estoy. En lugar de salir con mamá y pasear con ella, vivo condenada en esta época del año, a estudiar, a estudiar siempre. Me encierro en mi cuarto durante algunas horas del día para hacer los deberes y aprender las lecciones, no sólo de la escuela, sino también los del Conservatorio, porque sabrás que he comenzado a estudiar el arpa. Y cuando salgo a la calle es en compañía de la doméstica, es para ir a la escuela. Sola, jamás. ¡Qué vida la mía!

La pequeña aprendiza le replicó:

—¡Pero tú no trabajas como yo, y aprendes cosas lindas!!

Rosita responde:

—Tu trabajo no es aburridor. Todo el día te lo pasas en la calle, casi siempre sola, viendo a muchas señoras y lindos vestidos...

La niña, cuyo brazo izquierdo descansaba sobre la caja, se levantó y con voz grave dijo a Rosita:

—Trata de levantar un poco esa caja.

Rosita hizo la prueba y la dejó en seguida, diciendo al mismo tiempo:

—¡Qué pesada es!

—Está vacía... — observó la niña. — Ahora mira mis manos... — Sacó entonces debajo de su pañoletita dos manos hinchadas y llenas de sabañones; dos manos que aún debían sostener libros y plumas y que, sinembargo, la miseria condenó a un trabajo prematuro. Después agregó: — ¡Esto no sería nada! Lo que más me entristece es haber ido poco tiempo a la escuela... ¡Si supieras qué mal leo! Cuando escribo cometo tantos errores... Diciendo esto la niña inclinó la cabeza sobre el pecho; dos rizos rubios le temblaban sobre la frente.

Rosita comprendió toda la amargura de aquella almita. Movida de una gran piedad tomó entre sus manos la cabeza de la niña con intención de decirla una palabra buena. En cambio, le dió un fuerte beso.

Adelia Di Carlo.

De Tolstoi

Uno de los prejuicios más generales y arraigados consiste en creer que cada hombre tiene cualidades que le son propias: así se dice que uno es bueno o malo, tonto o inteligente, enérgico o apático. Esto no es verdad en absoluto. Podemos decir que un hombre más bien es bueno que malo, inteligente que torpe, enérgico que apático o viceversa.

Pero diremos una tontería si sostenemos que un hombre es siempre bueno e inteligente y otro siempre malo y torpe; y, sin embargo, siempre clasificamos así a los hombres y esto es ilógico.

Las personas son parecidas a los ríos. El agua corre igualmente en todos ellos; pero un mismo río puede ser tortuoso y rápido, o ancho y manso, limpio o turbio, frío o caliente. Así los hombres.

Cada cual guarda en sí el gérmen de todos los vicios y todas las virtudes; tan pronto dominan uno como otros.

Y ocurre que un hombre no es siempre igual, siendo el mismo.

Poemas de Kabir

Holgué día y noche con mis camaradas, y ahora estoy lleno de temor.

Tan alto está el palacio de mi Señor, que mi corazón se estremece al remontar sus escaleras: pero yo no debo ser cobarde si anhelo el goce de su amor.

Mi corazón debe abrirse para mi Amante; yo debo quitarme el velo, y recibirlo con todo mi cuerpo:

Mis ojos deben oficiar la ceremonia de las lámparas del amor.

Dice Kabir: "Escúchame, amigo: sólo comprende aquel que ama; si no sientes el impulso de amor por tu Amado, es en vano que adornes tu cuerpo, en vano que pongas perfumes en tus párpados.

Luz de animales

Como hay microbios que secretan materias colorantes verdes, azules o rojas y que por propiedad reciben el nombre de cromógenos; otros emiten luz en la oscuridad, una luz suave y agradable que no da calor.

Con microbios de estos preparó un sabio físico una lámpara formada por un gran frasco de vidrio en cuyo fondo había una capa de gelatina con salitre sembrada de microbios luminosos. Esa lámpara duró alumbrando quince días seguidos; a su luz se podía leer y escribir perfectamente y es muy a propósito para trabajar en las minas sin miedo a explosiones de grisú, y en las fábricas de pólvora y otras materias inflamables.

DE PASEO

El gordo — Ando a caballo para adelgazar. ¡Tengo unos deseos de perder peso!

—¡Pues no le digo nada los deseos que tendrá el caballo!

—¿Yo? ¡La paz!


CONSERVAR el cutis fresco, delicado y suave; prestar realce a los naturales encantos físicos, avalorar el rostro transmitiéndole nuevos atractivos, embellece la piel depurándola y corrigiendo sus defectos, y saturar la cara con los más exquisitos y discretos perfumes, son los principales efectos que se obtienen con el uso diario del
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
Es, pués, evidente que este insuperable producto de belleza facial constituye el más valioso elemento del tocador de las damas.
MENDEL & Cía.
CERRITO, 673
MONTEVIDEO
R Mánica

NOTAS DEL INTERIOR Y DE MONTEVIDEO

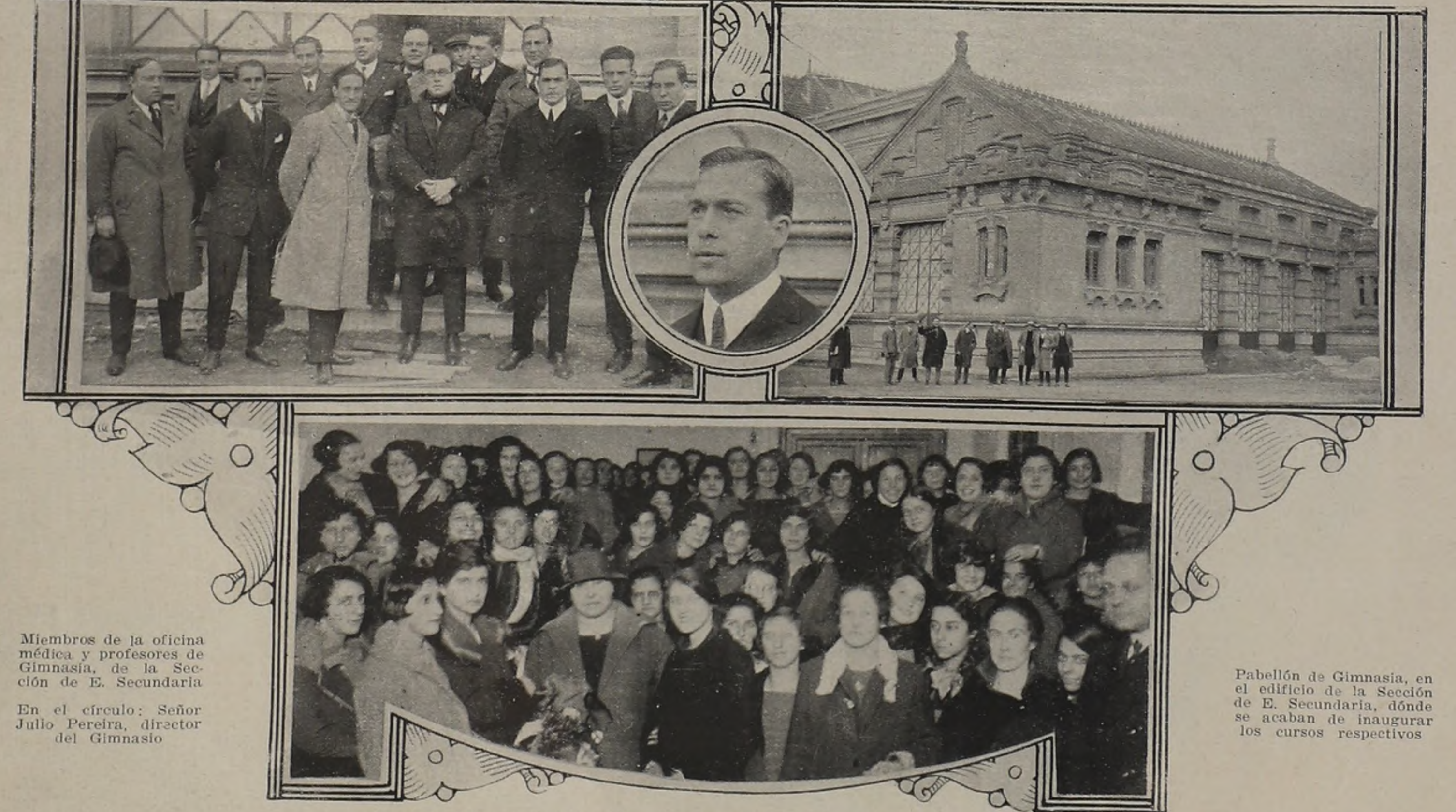
De Rivera. — Enlace de María Esther Zás y Dr. Juan Pereira da Costa

Grupo de asistentes a la boda Brum Amaral-Morales, efectuada en Rocha, en la residencia de los esposos Brum Amaral

Parte de la concurrencia que asistió a la interesante reunión social ofrecida por los esposos Fabbiani Allende, con motivo del onomástico de su hija Olga

Sr. José M. Morales y Sta. Delia Brum Amaral

De Rocha. — El banquete con que sus numerosas amistades, despidieron de la vida de soltero al joven José M. Morales, cuya boda con la Sta. Brum Amaral se efectuó recientemente



Miembros de la oficina médica y profesores de Gimnasia, de la Sección de E. Secundaria

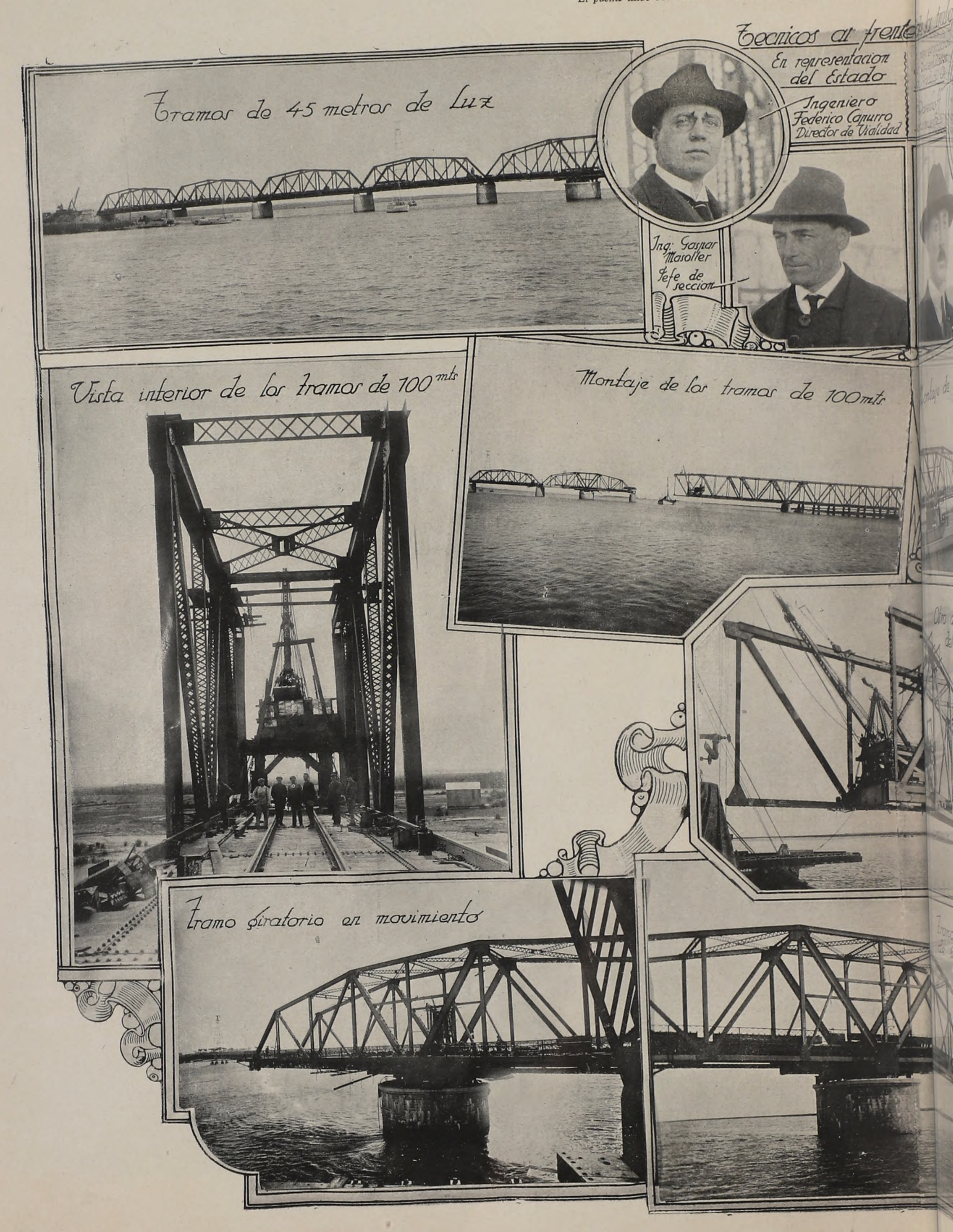
En el círculo: Señor Julio Pereira, director del Gimnasio

Pabellón de Gimnasia, en el edificio de la Sección de E. Secundaria, dónde se acaban de inaugurar los cursos respectivos

Durante el homenaje tributado a la señorita María Asunción Iglesias, con motivo de abandonar el curso para adultos en la Escuela para mujeres, N.° 16, que con tanto acierto venía desempeñando

EL GRAN PUENTE SOBRE EL RIO SANTA LUCIA, EN LA BARRA. — EL MAYOR DE SU
Y UN DESTACADO HONOR PARA

El puente mide 540 metros de longitud total, y está compuesto de 4 t



Tramos de 45 metros de Luz

Tecnicos al frente

En representacion del Estado

Ingeniero Federico Capurro Director de Vialidad

Ing. Gaspar Masolter Jefe de seccion

Vista interior de los tramos de 100 mts

Montaje de los tramos de 100 mts

Tramo giratorio en movimiento

AMERICA. — OBRA QUE CONSTITUYE UN IMPORTANTE PROGRESO PARA EL PAIS
LA DIRECCION DE VIALIDAD

...os de 45 metros, uno giratorio de 60 metros y tres de 100 metros



...de los trabajos

...representación ... United States ... l Products Co. ... Rosenhoff ... erintendente

Ingeniero J. Lowery Ing. Asesor

Tramos de 100 mts. de luz. Andamiaje

Montaje de los tramos de 100 mts.

Vista interior de los tramos de 45 metros

Otro aspecto del montaje

Tramo giratorio de 60 metros.

Vista general del gran puente

NOTAS VARIAS



El Batallón de Blandengues desfilando frente a la casa de Artigas, en el Sauce

Los miembros de la Asociación Patriótica, organizadores de la peregrinación al Sauce, donde se encuentra la reliquia histórica

La Escuela de 2.° Grado N.° 51, que dirige Dorila López Deeschanz, durante el desfile efectuado en la fiesta a la memoria del libertador

Escuchando el Himno Nacional, cantado por los alumnos de la Escuela de 2.° Grado N.° 51

Alumna de la misma escuela, recitando poesías alusivas al acto

Asistentes al almuerzo ofrecido en el Hotel del Prado por el Dr. Pablo de María y señora, en honor de la Sta. María Angélica Rucker y del Doctor Eugenio Petit Muñoz, con motivo de su enlace

Banquete anual del Bristish Schools old Boy Club, realizado en el Hotel del Prado

La nueva comisión directiva, de damas y caballeros, de la Sociedad "Euskal Erria"



POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Es fácil ser actor cinematográfico?

Desde que ocupo el puesto de director de "repartos" en el estudio de la Paramount, esta pregunta se me ha hecho infinidad de veces.

Desgraciadamente, la contestación no es muy halagüeña para los aspirantes a actrices y actores cinematográficos.

Lo siento verdaderamente, pero tengo la seguridad de que les hago un bien a los miles y miles de jóvenes, esparcidos por todo el mundo, cuya ambición mayor en la vida es ser actor de cinema, si les digo con toda franqueza que el ser intérprete de la pantalla no es tan fácil como parece.

Para la persona que no posee experiencia, el ingresar en un estudio cinematográfico, aunque no sea más que para interpretar el más modesto papel de compras es poco menos que imposible. Si la persona que tiene aspiraciones de ser actriz o actor ha tenido alguna experiencia previa en el tablado escénico o ante el objetivo de la cámara, podrá ser admitida en el estudio para interpretar papeles secundarios y si demuestra aptitudes para ser actriz o actor cinematográfico, al cabo de diez meses o un año, podrá interpretar papeles de relativa importancia.

Es evidente, aun para los más entusiastas aspirantes, que ningún director cinematográfico se arriesgará a confiar a un principiante la interpretación de un papel de importancia en una película, de la misma manera que el director de una orquesta sinfónica no admitiría en ella a un músico que no tuviese aptitudes para el caso. El inmenso costo de producción de una película no le permitirá a ningún director esta clase de ensayos. En segundo lugar, si por culpa del neófito la impresión de una película se retrasase tan sólo por media hora, la pérdida sería considerable. De consiguiente, desde el punto de vista económico, la admisión de un aspirante en un estudio cinematográfico es sumamente difícil, por lo menos para confiarle al instante la interpretación de un papel de importancia.

De las millares de jóvenes aspirantes a actrices que todos los años llegan a Hollywood (California) para ingresar en los estudios cinematográficos, solo tres o cuatro lograron, durante el año pasado, interpretar papeles secundarios en películas de la Paramount.

Hay que tener en cuenta que para tomar parte en una película de dicha Empresa, aunque no sea más que para aparecer en ella como simple comparsa, es preciso tener una educación refinada, poseer inteligencia y saber correctamente. Las personas que llenan estos requisitos, podrán fácilmente adaptarse a los métodos seguidos en el estudio cinematográfico y llegar a ser, si poseen una buena dosis de "personalidad", andando el tiempo, intérpretes eminentes de la pantalla.

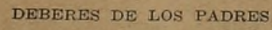
Basta andar por una calle de una gran ciudad cualquiera, y observar las muchachas que por ella pasan, para encontrar millares que se parecen y que no denotan el menor asomo de personalidad. Estos tipos de mujeres son precisamente los que llegan por docenas todos los días a la puerta de los estudios cinematográficos del país. En realidad, todas pertenecen a un mismo tipo; todas son mujeres bellas, pero no ofrecen ninguna característica saliente, no poseen personalidad. Para estas muchachas, a pesar de su belleza plástica, las puertas del estudio cinematográfico están cerradas con doble llave.

Los aspirantes a actores y actrices del cinema son en mayor número hoy que el año pasado. Este incremento se debe, probablemente, a la falta general de trabajo que existe en el país. Hay gran número de personas que se imaginan que la profesión del intérprete cinematográfico es de lo más regalado y cómodo que imaginarse pueda; que el trabajo es poco y los sueldos subidos. Los que así razonan están completamente equivocados. El trabajo del intérprete cinematográfico es pesado, aun para los grandes artistas y las estrellas. Las historias fantásticas que se cuentan acerca de las francachelas de los artistas de Hollywood no pueden ser más infundadas y ridículas. Todavía no he conocido al actor o actriz de vida desordenada que haya obtenido éxito en el cinematógrafo.

Y para terminar, un consejo a los aspirantes a actrices y actores, de uno que les quiere bien. No creáis que la profesión cinematográfica sea una fuente de riqueza al alcance de todo el mundo. El trabajo del intérprete cinematográfico es sumamente pesado; las oportunidades para el actor o actriz son muy contadas; el aprendizaje en las filas de la comparsería es dilatado y arduo. La mayoría de los comparsas o extras no trabajan más que tres o cuatro días a la semana. Muchos de ellos se conformarían con trabajar tres días con seguridad todas las semanas, pero esto es muy dudoso. El comparsa, o sea el aspirante a actor que ha de vivir de su trabajo en el estudio tiene forzosamente que llevar una vida de privaciones y sacrificios sin cuento.

Y al fin de cuentas, ¿cuántos de estos aspirantes llegan a actores o actrices de la pantalla?

L. M. Goodstadt.





Genevieve Tobin, en una de sus últimas produccionee

DEBERES DE LOS PADRES

Hay padres que tratan a sus hijos con altanería, con severidad. Les ultrajan sin motivo, jamás les hacen justicia. En lugar de someterlos a la razón después de habérsela enseñado, se imaginan que la ley inviolable de un hijo es la voluntad del padre.

Pero una vez muerto éste, ¿cuál será la ley del hijo? Será, sin duda, su voluntad propia, porque no se le habrá acostumbrado a obedecer sinó a temer.

Y sin necesidad de que el padre muera, estando viejo o enfermo, el hijo se habrá acostumbrado a ver en él un tirano a quien se ha dejado de tener miedo.

Y le tratará sin consideración alguna, vengándose de las humillaciones que antaño recibiera.

Es preciso, pués, educar a los hijos en la razón y en la justicia, haciéndoles pensar y sentir, no temer, porque el que teme, va instintivamente al engaño.

Un padre debe saber que su ascendiente paternal llega hasta un cierto límite y nunca le da sobre su hijo una soberanía absoluta e independiente.

Malebranche.



Para extirpar las raíces del vello

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces, de tal manera, que el vello no vuelve a hacer aparición. Con 30 gramos de porlac, que puede usted comprar en cualquier farmacia del Uruguay, es suficiente para el caso.

A Reír Tocan

MANIFESTACION DE MODESTIA

—¿Es cierto que el compositor Corchea es tan modesto?
—Ciertísimo; en sus obras se encuentra a todos los músicos menos a él.

RAZON DE MAS

Dice al director artístico el actor despedido:
—¡Cómo!... ¡Me despide usted y ayer el público se rompía las manos aplaudiéndome?...
—Por eso mismo; no quiero que me pidan daños y perjuicios.

UN PERMISO EXTRAORDINARIO

Cada film cinematográfico que se proyectaba en los cines ingleses durante la guerra, llevaba siempre la nota: "Con permiso de la censura".
En Birmingham, una noche, se pasaba una célebre cinta que representaba nada menos que la creación del mundo. Gracias a hábiles combinaciones, la nebulosa primitiva iba transformándose y dando origen a los planetas, y luego en etapas sucesivas, llegaba hasta la aparición del hombre.
La noche del estreno, al proyectar sobre la pantalla el título del film, los espectadores pudieron leer lo siguiente:
"Cómo Dios creó al mundo, con permiso de la censura".

PREFERENCIAS

—Estos cigarros valen 10 pesos.. ¿Quiere uno?
—Prefiero los diez pesos.

LA INFLUENCIA DEL HABITO

—Dicen que el hábito no hace al monje, pero no puede negarse que influye mucho en la mente. Yo, por ejemplo, cuando estoy en traje de casa, sólo pienso en mis ocupaciones; si me visto de frac, sólo me acuerdo de asuntos de sociedad; si me pongo el traje de sport, pienso únicamente en los deportes...
—Entonces, cuando estás bañándote, no pensarás absoutamente en nada.

ODIO IMPLACABLE

—¿Consientes en mi casamiento con Ricardo? Yo creía que lo detestabas.
—Por lo mismo. Quiero ser su suegra.

ERA NORMAL

—¿No sabe, abuelita, que dicen que el vecino de enfrente no tiene todos sus dedos en una mano ni las dos piernas derechas?
—¡Dios mío! ¡Qué desgracia!
Sin embargo, el chico se quedó pensando que la abuela no sabía que nadie tiene todos sus dedos en una mano, y que de las dos piernas, una es derecha y otra izquierda.

MAL PODIA DECIRLO

—¿Es verdad, señora que ha dicho usted que yo carezco de talento?
—No, señor. Puedo asegurarlo que esta es la primera vez que oigo hablar del talento de usted.

EN LA PELUQUERIA

—¿Está bien la navaja, señor?
—¡Ah! ¿Pero es una navaja lo que está usted pasando por mi cara? Yo creí que era una lima.

ESTAN TODOS

—¿A que no eres capaz de contar los días de la semana sin decir los nombres?
—¡Anda que no! Anteanteayer, anteayer, ayer, hoy, mañana, pasado mañana y... el otro.

FALTA DE ORTOGRAFIA PERO NO DE SINCERIDAD

Una viuda pregunta a un amigo:
—¿Qué epitafio le parece a usted que ponga en la tumba de mi marido?
—Cuanto más sencillo, mejor. Escriba usted lo que yo le dicte:
"Aquí yace don Juan Lanas.
¡Descansa en paz!—Su viuda".
Esta que no se halla muy fuerte en gramática, escribió:
"Aquí yace don Juan Lanas. ¡Descansa en paz su viuda!"

EL QUE PAGA Y EL INVITADO

—¡Este es mi plato predilecto!
—De todos dice usted lo mismo; ¿qué platos no son sus predilectos?
—Pues... los platos vacíos.

UN LUSTRADOR DE BOTINES "TAITA"


—A sus órdenes, señor. Una buena lustrada, le dejaré los "tarros" como de charol!


—Saquemos el polvo, con delicadeza!


—¡Guarda, mis callos!


—Se conoce que sus zapatos son nuevos... tienen un mate un poco rebelde...

—Ahora viene la parte delicada.

—Precisamente, el "juanete" es mi parte delicada.



—Hay que pulir, señor... hay que pulir!

—Esta otra pasadita es la más suave.


—Y la que se realiza con más elegancia.


—Será éste mi "capo laboro"


—¡¡Esto es *"una pasada de trapo"*!!


—¡Por fin! La obra de arte ha concluído. ¡Lástima que no podré lucir el lustre porque me voy a la cama!

TENIA DERECHO

Entre amigas:
—Ernesto es un grosero. Bostezó tres veces durante las dos horas que estuvimos hablando.
—No serían bostezos. Tal vez abrió la boca porque querría decir algo él también.

FILOSOFO PRACTICO

—¿Es verdad que Meneguis se enriqueció robando a todo el mundo?...
—¡Oh!... Robando, no; al contrario, practicando una gran obra de caridad.
—¿Sí?...
—Como oyó decir que el dinero es la causa de todos los males, procuró quitárselo a sus semejantes, para que no sufrieran.

UN BUEN ABOGADO

—¿Por que llora ese chico?
—Porque el otro pibe le robó su masita.
—¿Pero ahora la tenés vos?
—Es que yo fuí el abogado que intervino en la causa.

EQUIVOCACION FAVORABLE

—Se parece usted de un modo extraordinario a su hermano.
—Es cierto; yo mismo llego a equivocarme. Tenemos una cuenta con el sastre; y ya no sé si es él o soy yo el que no la ha pagado.

CASO EXTRAÑO

Le observan a un calvo que cada día aumenta más su pelada:
—¡Es particular! Mi hermano tenía muchísimo pelo y lo conservó hasta el día de su muerte.
—¿Y murió muy viejo?
—A los quince años.

PREFERENCIA

—¿Preferirías una mujer que tocase el violín o una mujer que tocase el piano?
—Me gustaría más la del violín.
—¿Por qué?
—Porque un violín se puede tirar más fácilmente por el balcón.

EN EL RESTAURANT

—¿Quiere usted una costilla y de postre una manzana?
—¿Las dos cosas que perdieron a Adán ¡Nunca!

SEGUROS!

—Capitán, ¿es verdad que nos vamos a pique?
—Sí, señora; pero no importa. El barco está asegurado.

ARREGLADO!

—¿Qué esperanzas tienes para el porvenir?
—Muchas y muy buenas. La hija de Ricachini me ha jurado que se casará conmigo.

APREHENSION

—Dicen que las personas que viven juntas acaban por parecerse.
—Ahora me explico que Rodolfo no quisiera casarse con Laurita.

SAPIENCIA

—Papá, ¿qué es música clásica?
—Una música que cuando se va a escucharla es que no se la había oído antes.

PENSAMIENTO PROFUNDO

La pulga es más terrible que el remordimiento, porque éste siquiera respecta el sueño del justo.

LA CONTRIBUCION DE CADA UNO

—Yo, con mi dote, he traído la plata. ¿Qué tenías tú antes de nuestro casamiento?

COMPARANDO

Entra un paisano a un almacén, y dos tipos que en él había deciden tomarlo para la farra, y le preguntan:
—Dígame: ¿en su tierra los pavos son muy grandes?
—Según: unos son como usted y otros como el señor.

PREFERIBLE

—En caso de un accidente, ¿qué es mejor que la presencia de espíritu?
—La ausencia de cuerpo.

EN LA JOYERIA

Cuando usted me vendió esta cadena me dijo que el dorado era firme, que me duraría toda la vida... ¡Y mire cómo está!
—¡Ah, señor!... Es que cuando la compró, yo no le daba a usted ni quince días de vida...

SERVICIO OPORTUNO

—Diga, señor Raspa, ya que anda usted por ahí; ¿quiere hacerme el faor de ver si está un botón de camisa que se me perdió esta mañana?

COSAS DE AMOR

—¡Muy linda estás, Filomena, con ese vestido, pero me ha costado un dineral.
—¡Adorado, Federico! ¡Qué me importa a mí el dinero cuando se trata de agradarte?

BUEN PROFESIONAL

El médico. — Los casos de muerte aparente son rarísimos. Durante todo el tiempo que ejercí la profesión no he encontrado uno solo.
—Es que usted trabajaba a conciencia, doctor...

LO BASTANTE

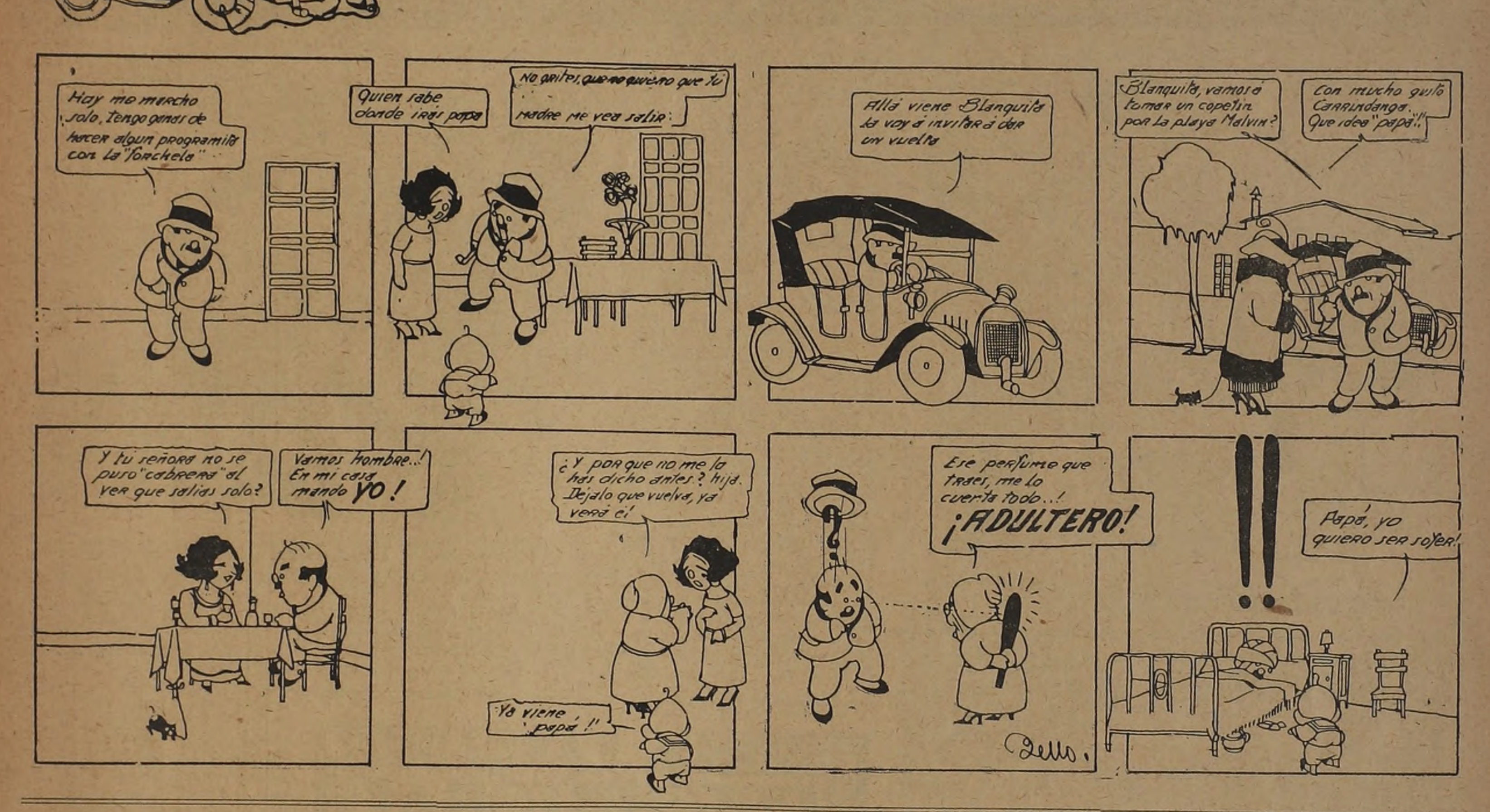
—¿Por quién vas a votar?... ¿Por Radichez o Rojillo?
—Por Rojillo.
—¡Pero si no lo conoces... no le has visto nunca!...
—Pero he visto a Radichez.

EN LA COMISARIA

—¿Cómo era el tipo a quien usted vió robar la cartera de esa señora?
Bajito, gordo, con cara de idiota... Un tipo así como usted, señor comisario.

CONSECUENTE EN POLITICA

Habla un señor poco limpio:
—Yo cambio de opinión como de camisa.
—Pues me parece que no debe usted cambiar muy a menudo.



Diálogo de media noche

Enrique. — Pues sí, Don Pablo: en obsequio a Vd. — a quien no tenía el placer de verle y hablarle hacía tanto tiempo, — permanezco todav'a aquí, en el café.

Don Pablo. — ¿Dónde acostumbras a estar a esta hora?

Enrique. — En casa. Generalmente a las 9 de la noche ya guardo cama.

Don Pablo. — No puede ser, eso...

Enrique. — Lo es, sin embargo.

Don Pablo. — Me dejas sorprendido. Un muchacho como eres, puede decirse, ¿se resigna a hacer esa vida?

Enrique. — ¿Y qué vida quiere que haga?

Don Pablo. — Pero, hombre! Los muchachos se divierten: frecuentan los teatros, concurren a los recibos familiares, se reunen ellos mismos a tratar tópicos interesantes. Hay tantos motivos de expansión!

Enrique. — Eso último, que podría ser para mi lo más atrayente, no se estila aquí y está, se lo aseguro, fuera de época.

Don Pablo. — Fuera de época, por qué?

Enrique. — Porque en la hora actual, todo lo que no abarque el mundo de los negocios (yo hablo de este ambiente, se entiende) o de lo que con él se relacione, no llama la atención. Mejor dicho: otras cosas también la atraen, pero no en un grado tan intenso y permanente. Le citaré tres, por ejemplo, de las que realmente apasionan: la política...

Don Pablo. — La política también es un negocio, hoy día...

Enrique — ...el juego y los campeonatos olímpicos.

Don Pablo. — En los pocos días que llevo aquí, he podido observar que mucho de eso sucede, efectivamente.

Enrique. — Vd. ha llegado en días de "emoción" para la República. (Utilizo la palabra de un importante órgano de la prensa). Habrá oído las sirenas de los diarios en frecuente actividad bulliciosa; habrá visto la gente que se agolpaba nerviosamente frente a sus pizarrones; notó, talvez, que algunos individuos se acercaban a otros, temblando, en afanosas interrogaciones; acaso haya sido uno de los espectadores tranquilos de todas estas escenas a quien una de las improvisadas manifestaciones, ruidosas y entusiastas, de estos últimos días, arrolló y estrujó junto a la calzada.

Don Pablo. — Me río, porque has acertado. Pasé, verdaderamente, mis malos momentos. Permanecía estacionado, la semana pasada, en una esquina de dos calles centrales, y, de pronto, me ví asaltado y empujado por una verdadera ola popular. Salí de allí, cansado y maltrecho. Yo creí en el primer momento, que se trataba de uno de esos movimientos de opinión tendiente a prestigiar algún proyecto de índole moral o artística Me figuré, en fin, que un pensamiento así, podría provocar esas explosiones del espíritu público. Nada más lógico, por otra parte, que entregarse a esas suposiciones. Vds. tienen fama de haber ido muy adelante en el terreno de la realización cultural.

Enrique. — Ah! Sí...

Don Pablo. — Pero, me equivoqué: se trataba del triunfo de los campeones uruguayos.

Enrique. — De eso hablaba, Don Pablo, cuando Vd. me interrumpió.

Don Pablo. — Bien: ¿Y cuál era tu conclusión?

Enrique. — Todavía no había arribado a ninguna. Le enumeraba tres cosas que despertaban verdadero calor en la conciencia colectiva.

Don Pablo. — Ya las había notado. No los juzgaré, no obstante, por la impresión que ellas me producen. Estimo que Vds. están demasiado elevados para que a mi opinión puedan torcerla esos pequeños hechos. No se puede apreciar tan superficialmente los fenómenos. He de formularte, eso sí, con toda seriedad y como compensación, este pedido: que me introduzcas en alguno de esos tantos cenáculos de hombres de letras, que aquí existirán, sin duda.

Enrique. — Si existen, ni los conozco, ni los frecuento, por consiguiente.

Don Pablo. — Yo te he hecho en serio el pedido y tu no puedes...

Enrique. — Y yo he respondido del mismo modo.

Don Pablo — ...tomar mis palabras sinó en el sentido que las doy.

Enrique. — De acuerdo, Don Pablo; pero, si yo le engaño, lo hago por desconocimiento de los hechos. Discúlpeme. No tengo noticias de nada de eso.

Don Pablo. — Permíteme poner en duda tu sinceridad.

Enrique. — Hágalo; más, créame que he hablado con entera franqueza.

Don Pablo. — Si así es, me obligas a aceptar tus protestas. Pero ya me inclino a pensar, entonces, que yo estaba en error. Porque... en realidad...

Enrique. — Hable, hable libremente: yo no tengo prejuicios.

Don Pablo. — Proseguiré despacio y por partes, con arreglo a mi método. Aspiro a que me informes cuales son las instituciones que se destacan por los estímulos que ofrecen a las letras y a las demás manifestaciones del arte, en general.

Enrique. — Tendré que darle la misma respuesta que cuando me preguntó por los cenáculos: no las conozco.

Don Pablo. — Voy a pensar que te burlas de mí.

Enrique. — Lo respeto demasiado para permitirme semejante cosa.

Don Pablo. — Te formularé otra pregunta y si no es contestada, hemos concluído. ¿Cuál es el órgano público de los hombres de pensamiento (cuando así hablo, excluyo, naturalmente, a los políticos), que orientan y encauzan la corriente de la opinión, defendiendo las doctrinas más puras y sembrando la semilla de los altos valores?

Enrique. — Mire, Don Pablo: si Vd. ha venido aquí a buscar y gustar esas hermosas cosas de que habla, yo pronostico que apresurará su partida. Ya se lo he dicho: nosotros nos dedicamos a la política y a los demás negocios, ya que Vd. considera — como me lo ha dicho — que ella también lo es. Nuestro júbilo estalla — como lo ha observado — frente a las luchas football'sticas o a las carreras de caballos. No tenemos ni fábricas, ni industrias. Tenemos en cambio, voto secreto y pronto regirá el sufragio para la mujer...

Don Pablo. — Oh! Qué locura!..

Enrique. — reparándose así, una gran injustcia social. Me sorprende, Don Pablo, que Vd. se pronuncie de ese modo respecto de una iniciativa que ha sido estudiada muy a fondo por nuestros estadistas. Ese estudio, en mi concepto, traduce un conocimiento acabado de la psicología de los sexos, especialmente....

Y esto es todo. Debo agregar que yo me he vuelto un poco, escéptico (quien sabe por qué...) y no me interesan ni las multitudes ni los hombres de ahora. Me interesaban algunos de los de antes, cuando todavía no habíamos avanzado tanto. Por su bondad, por su carácter, etc.

Y por eso me tiene aquí, Vd. entregado al cuidado de mis gallinas y de mis lebreles en mi modesta casita, allá, lejos de los teatros, de las reuniones y de todo lo demás... Comprendo que mi vida se desliza bien distante de los suaves refinamientos modernos y de la fina espiritualidad; pero ¡que quiere!

Mi casita posee un amplio terreno lleno de sol. Desde él me es dado contemplar el mar, cercano y tranquilo, ver crecer mis arbustos y provocar el juego y la disputa de mis chicos. Me subyuga la vida natural, el seno de la tierra muda y eterna, negación de todo artificio del hombre.

Don Pablo. — Pero, ¿intervienes en política?

Enrique. — Intervenía hasta hace algún tiempo. Ahora ya nó.

Don Pablo. — Tengo entendido que los hombres de gobierno ayudan y estimulan mucho a los escritores...

Enrique. — Sí. Lo han informado bien...

Don Pablo. — ... y que se encuentran...

Enrique. — Todos ricos.

Don Pablo — .... bien inspirados para toda acción.

Enrique. — Ah! Creí que iba a tratar otro aspecto...

Bueno, Don Pablo: tengo que hacerle una confesión: me estoy durmiendo. Si mañana Vd. vuelve por aquí, continuaremos hablando de este país... que a Vd. tanto le interesa. Hasta mañana.

. . . .

Justo Deza.

RECETA IMPRACTICABLE



—Dice que contando hasta cien, viene el sueño.
—Sí, pero es el caso que el pebete no sabe contar.

La Página de Ustedes

NO ES NEGOCIO



—Ayer el nene se tragó una moneda de cincuenta centésimos, y el médico me cobra dos pesos por sacársela.
—Déjesela que gana plata, y el nene aumenta de valor.

SUS ANTEPASADOS



—Sí, señora; muchos de mis antepasados murieron en manos de los indios. Mi familia, durante varias generaciones estuvo extinguida.

Capricho — tengo en la calle Sarandí Es un hombre gordito, ojos castaños; el color de su cabello es difícil saber por falta de ellos; vive siempre encaprichado. sus iniciales son E. G. ¡Si fuera más espansivo me enamoraría mucho! Soy morocha, simpática dispuesta a hacerlo feliz conteste por **Mundo Uruguayo.** — **R. G. Capricho.**

Somos — dos morochitas de 16 a 17 años, que desconocen el amor; deseamos encontrar entre los lectores, dos jóvenes de 22 a 25, que tengan buen porvenir y se consideren capaces de enseñarnos lo que es amor. — **2 Capullos.**

Estoy — enamorada de simpático morocho, traje gris, sombrero negro, que día 13 sigióme desde Estación Central hasta Río Negro y Cerro Largo ¿está comprometido? conteste a una — **Rubia de campaña.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Deseo relacionarme — con mujer ideal; más o menos de mi condición y edad. No importa la pobreza. Culto, sano, 45 años, buen pasar, figura — dicen — buena; educado, discreto. Dar cita a — **Registro, poste restante.**

Enamorado — preciosa gordita de lentes, es morocha; ojos verdes, dulces, y acariciadores, veo martes y jueves en Agraciada J. J. A. Viste de azul; saquito a cuadros, usa cartera negra.Su mirada me ha cautivado. ¿Tendrá compromiso? o se acordará del que le dijo: lea — **"Mundo Uruguayo".**

Mujercita — Sería, no mal parecida, joven, que ame por primera vez, que guste de un hogar modesto, que le agrade un rubio de 28 años. Todo un modelo. Dispuesto amar hasta el Infinito. Serio, honrado, trabajor, culto. ¿quién se atreve?... Indicar modo de conocernos, entrevista únicamente día Domingo ¿Les interesaré? — **Domingero.**

A las de Molles, Minas de Callorda o El Tala. — Desearía encontrar en estos parajes una joven de 15 a 18 años, rubia o morocha, alta o baja, gruesa o delgada, bien parecida... y que sepa corresponder a la grandiosidad de un primer amor, que sea además amante del baile. Contestar por esta revista a un — **Corazón Libre.**

Es la mayor — de dos hermosas hermanas de luto — usa lentes — vive Justicia casi M... ¿Recuerda al rubio que en Carnaval jugaba con agua, y que siempre toma tranvía 12 en la esquina de Miguelete? Si tiene interés conteste a — **Rubio J.**

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Forastero C. F. — La presente es para decirle que por ahora me es imposible mandarle la dirección. Si Vd. quiere y se encuentra en la capital, conteste por **M. U.** indicándome lugar y hora para conocerlo. — **Simpatía Uruguaya.**

Bimba. — Con inmensa alegría leí vuestra esquela. Dato exacto: 27 más 27, 36 más 36. Ruégole indicarme el radio aproximado donde habita para tener la dicha de verla. — **El de marrón.**

La de la calle J. Ortiz. — Seré yo el angel que hace tiempo flota en sus ensueños? Si su generosidad me eligiera, habría llegado para mí el instante de satisfacer a un amor grande y sincero. Ruégole indique Vd. dónde vernos. — **Rubio de Gris.**

Estreilita. — He leído su esquela. Estoy ansioso de conocerla. Deseo unir estas líneas a vuestro corazón, como se unen las flores de un mismo ramo donde el amor haga la felicidad. Ruégole escríbame a poste restante. Carnet identidad 195.677. Después enviaré correspondencia. — **Lucero del Alba.**

Landoni. Durazno. — Sus ojos azules, su manera de ser, me cautivaron... Cuatro meses sin vernos, y todavía perdura en mi alma su recuerdo! Conteste. Afectuosísimo saludo. — **Magda Estanciera.**

Al chofer del 3... — Dime ¿Has ido a hacer un viaje a la luna? ¿Has ido a buscarme y te has perdido en el camino; a qué obedece tu largo silencio. ¿Habrá algo que te impida contestarme y por eso has tardado tanto? Temo mucho. ¿O es que sólo el capricho de conocerme te ha inducido a enviarme tu dirección. Quisiera equivocarme por que me has sido muy simpático. He sabido que has estado en un "cine" al que poco concurro por quedarme algo retirado; y sé que has reconocido a las chicas que me acompañaban. Pues bien voy a darte el gustazo de que me conozcas, y te darás cuenta del "porqué" en tu viaje a la luna no me hayas encontrado. Concurro los Domingos de noche en primera y segunda (siempre que no llueva) al cine Universal. Como tú eres muy psicólogo no dudo me reconocerás. — **Noche estrellada.**

A Solterón: — Creo reunir cualidades y deseo formar feliz hogar. Si le agrada la vida de campaña y le intereso, conteste por la "Revista", dando más datos. — **Desinteresada.**

A Rugi. — Ejerzo porfesión noble, que a mi entender, constituye una buena dote; y creo quedará satisfecho en cuanto a las demás condiciones. Sería feliz si realizara sus aspiraciones y las mías Soy de campaña, conteste por la Revista, si le interesa. — **Flor del Campo.**

Solo. — También sola y triste. — **Bohemia Campera.**

Luis P......l. — Perdón!; si me permito evocarlo, pero lo recuerdo siempre sin saber porqué... — **Alma de Bohemia.**

Lucero del Alba. — Desearía me enviara su dirección e iniciales para entendernos mejor por correo. Así le enviaré las mías. Ansío conocerlo para amarlo y ser amada. Creo es Vd. el angel de mi ensueño. Por "Mundo Uruguayo" reservo mi dirección. Conteste a — **Estrellita.**

Ya: — Una sola cosa pido de tí: que me digas: porqué me engañaste cuando te dije que te amaba. ¡Habla! Bien rudo fué el sacrificio que me impusiste de amarte en silencio. ¿Recuerdas? Me dijiste que miembros de tu familia, te impedían hablar. ¡Ingrata!... hoy veo que en tu hogar como fuera de él tienes amplio campo para tu libertad. Sólo una duda tengo de tí: ¿será correspondido mi afecto? — **Mirar.**

A. D. L. — Aunque tuviste tú la culpa de "aquello" que pasó, mi corazón te pertenece; pero aún así tengo una duda: ¿no lo habrás hecho para deshacerte de mi sincera amistad?... Imaginándote lo que podía ocurrir, no hubieras precipitado los hechos. Tuyo — **A.**

Ser o no Ser: — Muy grata impresión causáronme sus correctas líneas, através de ellas, yo también creo vislumbrar el alma sincera y buena que siempre concebí en mis horas de ensueño. No me ilusionan riquezas materiales que desconozco pues mi único patrimonio es exactamente el que Vd. posee, un apellido incólume. Puede escribirme a Identidad 135141. P. Restante. Correo Central. — **Unico Anhelo.**

Balota N. 9785. J. F. — En poste restante hay carta para Vd., retírela y conteste pronto. — **Delia.**

Dios dirá: — Dirija su correspondencia a "Credencial N.º 1249." Poste Restante. Referencias personales y dirección. — **Cariño.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Por fin — hemos encontrado nuestro ideal en dos simpatiquísimos chicos, residen en Flores; el primero desempeña un elevadísimo puesto, iniciales P. A. A. el 2.º es comerciante, sus iniciales L. A. A. Los vemos con frecuencia, y sus picarones nos fascinan ¿serán tan buenitos y contestarán? a — **Dos Melenitas.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Block. — No se sabe exactamente si las mangas son simples torbellinos de viento o si son debidas a fenómenos eléctricos. Dotadas de una fuerza terrible, tienen en general un movimiento giratorio que les dá una acción mayor. Desarraigan los árboles, desploman las paredes, transportan las casillas, derriban los puentes, etc. En los puertos de mar ocasionan considerables desgracias, levantando las aguas hacen chocar violentamente los buques, unos contra otros.

Renée. — Es posible que la primera mujer que estuvo al servicio de policía haya sido Miss Eva Fallon nombrada allá por el año 1913, jefa de una sección de policías de motociclistas organizada en Nueva York con el objeto de velar por que los automóviles no pasen el límite de velocidad fijado. Se narra que, vistiendo el uniforme del cuerpo, se veía a Miss Fallon recorriendo las calles en el desempeño de su cargo y observando rigurosamente las disposiciones vigentes.

Anhelante. — No todo lo que se dice sobre las opiniones emitidas por Niétzsche, es verdadero, acerca del matrimonio (lo que a Vd. le interesa) ha dicho refiriéndose a paternidad palabras más profundas que cualquier otro escritor contemporáneo. Vió las miserias y las culpas del matrimonio, las deficiencias y fracasos de la educación y con la voz del poeta y del profeta describió la esencia y el fin de la paternidad:

"Quiero que tu victoria y tu libertad suspiren por un hijo. Eleva un monumento viviente a tu victoria y a tu liberación.

"Debes construir algo más que tu propia persona. Pero hace falta ante todo que te hayas construído a tí mismo, recto de alma y cuerpo.

"¡No tan sólo debes reproducirte, sino mejorarte! ¡Y a ello te ayudará el jardín del matrimonio!

"Debes crear un cuerpo superior, su primer móvil, una rueda que parta espontánea — debes crear un Creador.

"Llamo matrimonio de dos seres, a la voluntad concorde de crear un tercero superior a ellos. Y llamo matrimonio la generación recíproca de los dos que coinciden en tal voluntad".

Negra. — Para conservar las plumas de acero bastará con dejarlas sumergidas, depués de haberlas empleado, en una solución de carbonato de potasa, que se pone en el fondo de un vaso; la solución alcalina neutraliza el ácido de la tinta y se opone a la oxidación del metal. En el campo, donde se escribe poco y donde los recursos no están al alcance de todos es general el uso de las papas crudas para lavar en ellas las plumas cuando se ha terminado de escribir. Conozco otros sistemas, pero éstos son los menos complicados.

Una empleada bancaria. — Su pregunta es difícil de contestar por cuanto yo ignoro muchas cosas que pasan y tampoco están a mi alcance los datos informativos. Le parecerá una aberración que no pudiéndole contestar con respecto a nuestra república, pueda hacerlo con referencia a Norte América y según ese informe con relación a todos los demás países. Según este dato, la funcionaria mejor paga del mundo entero sería sin disputa Miss Margarett V. Kelly, subdirectora de la Casa de la Moneda de Nueva York. Todo el dinero del Tío Sam — y sabe Dios cuánto tiene — pasa por las manos de esta empleada. Ella es la encargada de comprar los metales preciosos y de convertirlos en numerario con auxilio de los 1.400 obreros que tiene a sus órdenes. Sus emolumentos ascienden a 6.000 duros anuales. Esta mujercita que nada ha tenido que envidiar al hombre, al salir de la Universidad de Boston, hace veintisiete años sufrió un difícil examen para ingresar en la Administración pública; obtuvo el primer número y debutó como mecanógrafa. Después, de grado en grado, ascendió hasta el puesto que ocupa actualmente y para el cual fué nombrada hace catorce años. Extraordinariamente inteligente y muy activa (característica muy peculiar de los de su raza) Miss Kelly ha dirigido muchas veces todos los servicios de la Casa de la Moneda, en ausencia de su director, al que estaba destinado desde entonces a suceder en el gran puesto. A aquellos que languidecen de impaciencia esperando los aumentos y ascensos, es bueno enterarles de este dato: al ingresar Miss Margarett V. Kelly en la Casa de la Moneda, sólo ganaba diez dolars semanales.

Dora X. — Según lo narra Vd. el caso es peligrosísimo para su hermana. Juzgo indispensable que Vd. advierta de ello a su padre, si es hombre de criterio sereno y no se ofusca procediendo brutal o desequilibradamente en las circunstancias graves; o bien a su madre, para que ella se revista de la enegía necesaria. Por razones del deber y del sentimiento a la vez, Vd. no puede consentir lo que está pasando; y no crea en que falta a la confianza de que se le ha hecho depositaria, pues ya advertida ella, si no ha logrado desviarla, hasta cierto punto existe una complicidad criminal en guardar un silencio que traerá sin duda, la mayor catástrofe dentro de la familia.

Cretona. — He aquí las recetas de los dos barnices, que Vd. desea preparar: Para el *incombustible*, se hace una mezcla de cola de pescado y de alumbre en partes iguales, disueltos en agua. Se cubre con ella varias veces el objeto, en aplicaciones consecutivas, esperando cada vez, que la capa anterior haya quedado completamente seca. Para el barniz impermeable, se hace una solución de: Borax, 8; carbonato de sosa, 2, en 100 partes de agua; después se añaden 30 partes de goma laca; cuando la disolución es completa, se añaden todavía una parte de glicerina y 120 de agua.

Admiradora de M. U. — Interesantes y autorizadas informaciones de diversos orígenes confirman los admirables resultados con que se está aplicando en diversos países europeos, la cura del sol. Ya no sólo se curan con el sol las heridas infecciosas, sino también la tuberculosis y otras enfermedades que hasta el presente resist'an a todos los tratamientos. Muchos son ya los médicos que valiéndose de la helioterapia han realizado curas sorprendentes, y debe alentarse toda tendencia a difundir el conocimiento de la soberana virtud curativa del sol, virtud que en el imperio de los Incas originó el culto al astro rey y que es de esperar que cada día sea mejor conocido entre nosotros y más empleada para alivio de esta pobre humanidad en lucha perpetua con el dolor.

Niña ignorante. — El hielo no es más que agua solidificada por el frío. En las ciudades se congela rápidamente, pero bajo la presión atmosférica orninaria, el agua llegada a la temperatura de cero, pasa de la forma líquida a la forma sólida. Debe notarse que desde 4 grados hasta cero el agua se dilata antes de congelarse y aumenta poco más o menos un decimo de su volúmen, lo que es contrario a lo que pasa con los otros cuerpos. Por lo demás a partir de 4 grados, hasta su ebullición, el agua se dilata también, pues como es sabido, en el estado de vapor ocupa un volúmen 1.700 veces mayor que en el estado líquido a 4 grados. Se desprende de ahí que el hielo es más ligero que el agua, según se ve por los témpanos del hielo, puesto que como su volúmen aumenta es preciso que su peso disminuya (entre el peso de un decimetro cúbico de hielo y el de la misma cantidad de agua, hay diferencia de 86 gramos. Las visijas se rompen durante las noches frías, como Vd. lo ha comprobado, porque el agua al congelarse, tiende a separar sus paredes. Del mismo modo las piedras, las tejas, las rocas, estallan cuando hiela, a causa de la dilatación del hielo. Si los ríos no se convierten en el invierno en una masa sólida de hielo, la razón es que el hielo que se forma en la superficie del río, siendo un mal conductor, impide que el frío penetre hasta el fondo del agua.

"Vencer" es mi lema. — Le escribí con fecha 22 enviándole la dirección de la especialista. También depila. Contésteme respecto al resultado.

El arte de amar

I. Decir a los que aman "Sed justos" es pronunciar la broma más ridícula e insensata del mundo, ya que uno de los caracteres más esenciales del amor, es la injusticia.

II. El amor no es otra cosa que la más descarada, la más prepotente, la más irresistible, la más colosal de las injusticias. Por encima de la verdad, por encima de la virtud, por encima de la gratitud, por encima de las leyes escritas y de las costumbres más fuertes que las leyes, el amor arroja sus favores al primer venido, a la más sublime como a la más baja de las criaturas.

III. ¡Oh enamorados: no temáis las tempestades, los ciclones, los rayos; no temáis el puñal, el veneno, el terremoto! ¡Oh enamorados: reíos de la calumnia, del odio, de la envidia! Si queréis conservar eterno vuestro fuego, siempre luciente la pedrería de vuestro tesoro, temed a un pequeño insecto, el más formidable enemigo del amor: "el gusano del fastidio".

IV. Amar una hora es propio de todo animal, amar un día lo es de todo hombre; amar toda la vida es propio de los ángeles amar toda la vida y a una criatura es propio de los dioses.

V. La naturaleza ha hecho al hombre polígamo; misión sublime de la mujer es hacerlo monógamo.

VI. Los amores contemporáneos son hipocresías, o liviandades, o cinismos, o simonías; ninguno de ellos es verdadero amor. Los amores sucesivos pueden ser todos sinceros, todos ardientes, todos divinos.

VII. Decir que en la vida no se puede amar más que una sola vez es pronunciar una de tantas y de las mayores necedades, de las cuales se hace cada día más culpable el amor.

VIII. El que ha amado muchas veces se ve verdaderamente embarazado para deciros cual haya sido el más intenso, el verdadero amor. Para salir de la dificultad debe hacer como los naturalistas cuando se enredan en sus clasificaciones: según el orden cronológico o el del alfabeto. Entonces el amor más ardiente es el más antiguo o el que empieza por A.

IX. A limpiar el amor de las ortigas y de las espinas; a curarlo de sus llagas y a enderezarlo de su raquitis, a restaurarlo, a ennoblecerlo, a sublimizarlo, a hacerlo nido fecundo de goces y gimnasiares de virtudes, bastaría una sola cosa; un poquito de sinceridad".

X. En amor, el homicidio es pecado venial, los golpes son pecado mortal y sacrilegio.

XI. La mujer que se ama es siempre un ángel: llámese madre, hermana, hija, esposa. La mujer que no se ama no es más que una mujer aunque sea ella, como la Fornarina, plástica, como la Venus de Milo.

XII. Desde el momento en el cual el hombre y la mujer han pronunciado juntos las palabras: "yo te amo", se convierten sin saberlo en sacerdotes de un templo en el cual deben custodiar el fuego sagrado del deseo. No sofocarlo jamás por demasiado combustible, no apagarlo por poco aire o por mucho frío, es el gran secreto para amar eternamente.

XIII. La lujuria es, a veces, madre del amor, pero con más frecuencia es su verdugo.

XIV. El amor, como el sol y como todas las grandes cosas del pensamiento humano y del mundo, nace y muere entre dos crepúsculos: el "tal vez" de la esperanza y el "tal vez" del remordimiento.

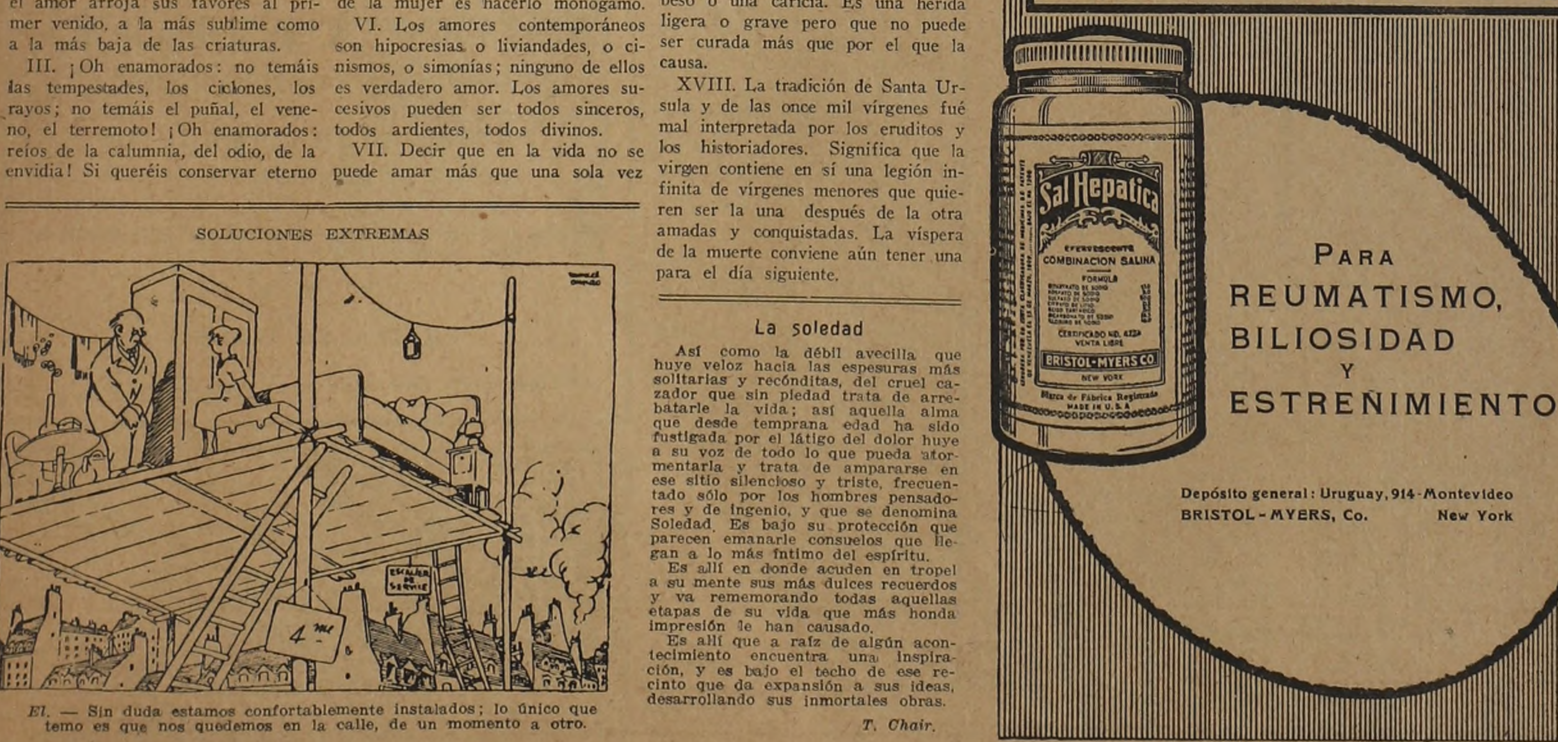
XV. El amor es una flor, el matrimonio un fruto; pero la floricultura y la horticultura son dos artes tan humanas que parecen gemelas, y su enlace es una deliciosa combinación. Para no llevarse chasco no conviene pedir la flor al huerto o el fruto al jardín.

XVI. El código criminal de toda nación civilizada tiene muchos crímenes y delitos, transgresiones e infinitas formas de pecado y de pena. El código del amor no tiene más que un solo crimen: la "mentira"; no tiene más que una sola pena: "la muerte".

XVII. Hombre o mujer, no hagáis jamás ruborizar a vuestro compañero sin curar el rubor con un beso o una caricia. Es una herida ligera o grave pero que no puede ser curada más que por el que la causa.

XVIII. La tradición de Santa Ursula y de las once mil vírgenes fué mal interpretada por los eruditos y los historiadores. Significa que la virgen contiene en sí una legión infinita de vírgenes menores que quieren ser la una después de la otra amadas y conquistadas. La víspera de la muerte conviene aún tener una para el día siguiente.

SOLUCIONES EXTREMAS



El. — Sin duda estamos confortablemente instalados; lo único que temo es que nos quedemos en la calle, de un momento a otro.

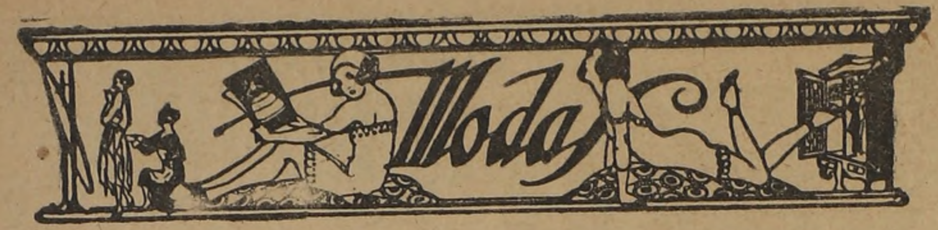
La soledad

Así como la débil avecilla que huye veloz hacia las espesuras más solitarias y recónditas, del cruel cazador que sin piedad trata de arrebatarle la vida; así aquella alma que desde temprana edad ha sido fustigada por el látigo del dolor huye a su voz de todo lo que pueda atormentarla y trata de ampararse en ese sitio silencioso y triste, frecuentado sólo por los hombres pensadores y de ingenio, y que se denomina Soledad. Es bajo su protección que parecen emanarle consuelos que llegan a lo más íntimo del espíritu.

Es allí en donde acuden en tropel a su mente sus más dulces recuerdos y va rememorando todas aquellas etapas de su vida que más honda impresión le han causado.

Es allí que a raíz de algún acontecimiento encuentra una inspiración, y es bajo el techo de ese recinto que da expansión a sus ideas, desarrollando sus inmortales obras.

T. Chair.



El bordado de lacet y los botones de moda

Estamos en la época en que mayor boga ha adquirido el bordado de los vestidos. Se ven abrigos de gran elegancia bordados de pies a cabeza. Pero estos bordados suelen ser costosos cuando no los ejecuta la misma persona interesada, y si quiere emprender este trabajo, parece más difícil y penoso de lo que en realidad es.

El inconveniente y la dificultad del bordado lo resuelve en gran parte el recurso de sustituir en el bordado el algodón, la lana o la seda que se emplean habitualmente, por el bordado que se llama de cinta, "lacet" de seda. Se consigue con este sistema de bordado que la aguja tenga menos trabajo que hacer y que la prenda sea cubierta en mucho menos tiempo de un bordado original, decorativo, de mayor relieve y vigor. Para ejecutar este bordado sobre la tela elegida, el mejor procedimiento es valerse del canevá o de la etamina que se saca hilo a hilo, una vez que ha sido terminado el trabajo.

Estos bordados al lacet se hacen generalmente del mismo color de la tela; sobre el negro se puede emplear el gris. Lo importante es conseguir la mayor regularidad posible en la presión del punto, no debiendo abrir ni arrugar la tela.



Se usa para esta clase de bordado un tipo de aguja de las empleadas para cañamazo, con punta.

Esos mismos motivos podrán ser ejecutados en felpilla, pero resultarían si bien más delicados, en cambio mucho más costosos.

El rol que desempeñan ahora los botones en la toilette femenina, es más bien decorativo que práctico, a menos que ellos, colocados en la parte delantera o en el costado del traje, permitan abrirlo de arriba abajo, como si fuera un tapado.

A veces estos botones van simulados, para evitar el trabajo largo y paciente que requiere el hacer tantos ojales.

El botón de corazo aplanado, y perforado por cuatro agujeros, puede emplearse para adornos, es el botón simple, clásico.

Pero sobre el vestido negro o azul marino bien oscuro, el botón grande de azabache, cuadrado ó redondo, es mucho más novedoso y más chic. Pero apesar de ello, no es de esta clase de botones, que se hace el mayor empleo. Los que se llevan el éxito, son los botones de nácar de todos tamaños: nácar gris o beige, de reflejos cambiantes tirando al rojo o al azul, o bien de nácar completamente blanco. Los hay para todas las tonalidades de telas. Los botones de nácar blanca tienen su competencia en los de porcelana, y este botón vulgar, tan desdeñado durante mucho tiempo, desempeña ahora un gran rol entre los adornos de moda. Se ven también muchos de esos botoncitos blancos, no solamente en los trajes, sino también en los sombreros. Constituyen un nuevo motivo de bordado. Se les cose de una manera original: el hilo, escogido del mismo color del vestido, o de un color vivo, en vez de cruzarse sobre el botón, en el centro del mismo, pasa por encima del borde del botón, dejando el centro desguarnecido, y como estos hilos cortan de cuando en cuando el botón, producen un efecto pintoresco y poco banal. Agrupados en triángulos, en cuadrados, alineados en varias hileras, dibujan verdaderos galones y forman graciosos cinturones. Una novedad del momento, es el botón escosés. La boga del cuadriculado, y las rayas bayaderas, encuentra ahí una nueva interpretación.

El botón escosés se combina con el adorno del traje o con el del sombrero, lo que constituye un conjunto encantador y pueril, muy del gusto del día.

Modas



—La sirvienta turbada por la duda. — ¿Cuál será el señor y cuál la señora?

Una prenda de múltiples recursos

Los chales y los mantones de Manila son muy apreciados actualmente en el dominio de los "bibelots". Se emplean mucho como cubre-camas, encuadrados en "taffetas" de tono antiguo, o sino también en almohadones o "panneaux" decorativos.

Resultan también de gran efecto cubriendo los respaldos de los divanes, de las sillas y de los biombos, y en último caso, recortando sus flores, se aplican con éxito sobre fondos lisos y de cortinas.

Sopa provenzal

Se pone agua y aceite en una cacerola, se añaden las hortalizas indicadas para el caldo concentrado, se corta a trozos el pescado y se coloca en la cacerola; se sala y moja con caldo de vigilia, si lo hay, o en su defecto con agua, se rocía de nuevo con muy buen aceite, se cuece por un cuarto de hora, se retira el pescado, y se sirve separadamente cada especie con uno de los condimentos más apropiados, se cuela el caldo y se mojan y se calan los coscorrones fritos y las rebanadas de pan, y se sirven.

Puede, si se quiere, añadirse un poco de vino blanco y de aguardiente.

Bacalao guisado

Se cuecen algunos trozos de bacalao, se envuelven en harina, se fríen y se colocan en una cazuela, y sobre ellos perejil y agua que los cubra, cebolla frita, especies y zumo de limón; así se cuece hasta que se consuma la mayor parte de la salsa.

Sopa normanda

Se hace un caldo con pescado de mar, se fríe en una cacerola manteca con acederas, perifolio y cebollas cortadas, se moja con el caldo de pescado, se sala y echa pimienta, se hace hervir una hora, se blanquea el caldo y se ligan con yemas de huevo batidas en agua, y se sirve sobre rebanadas de pan.

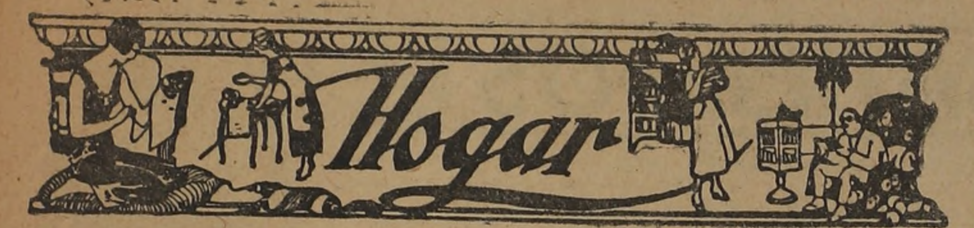
Consejos y observaciones

Los objetos de plata, se limpian bien templandolos previamente en agua hirviendo, la que ha de estar preparada, con jabón negro y carbonato de soda. A continuación se frotan con blanco de España, diluído en agua o con amoníaco.

Para coser los "crêpes", "velours" y telas livianas, debe hilvanarse, al mismo tiempo que la costura, por el derecho, sobre el lugar en que se cose, una hoja de papel del espesor del de diario. Se cosen el papel y la tela al mismo tiempo, a máquina o a mano, y después se arranca el papel. Nunca se deben coser las telas livianas, de seda, "velours" etc. con hilo, sino con seda, que se pone arriba y en el bote de la máquina.

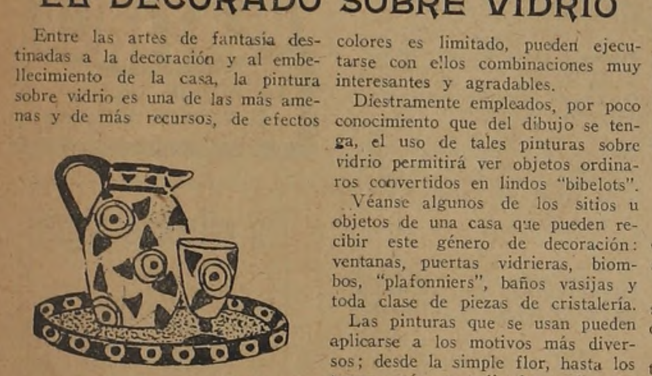
La manteca se mantendrá fresca y alejada de todo lo que pueda tener un olor fuerte. Tómese una maceta común de barro y un plato de loza de barro y lávese bien antes de usar; luego póngase la manteca en el plato y sobre ella, como tapa la maceta invertida. Humedezcase a la par la maceta y el plato, y como la loza de barro retiene la humedad por mucho tiempo, la manteca permanecerá fresca y pura.

Para sacar las manchas de té, café o chocolate de los manteles y servilletas, écheseles bórax y mójense bien con agua fría. Luego extiéndase la tela sobre una palangana y échese agua hirviendo



EL DECORADO SOBRE VIDRIO

Entre las artes de fantasía destinadas a la decoración y al embellecimiento de la casa, la pintura sobre vidrio es una de las más amenas y de más recursos, de efectos





fáciles de obtener. En los establecimientos del ramo se encuentran pinturas a propósito para este trabajo; y aunque el número de los colores es limitado, pueden ejecutarse con ellos combinaciones muy interesantes y agradables.

Diestramente empleados, por poco conocimiento que del dibujo se tenga, el uso de tales pinturas sobre vidrio permitirá ver objetos ordinarios convertidos en lindos "bibelots".

Véanse algunos de los sitios u objetos de una casa que pueden recibir este género de decoración: ventanas, puertas vidrieras, biombos, "plafonniers", baños vasijas y toda clase de piezas de cristalería.

Las pinturas que se usan pueden aplicarse a los motivos más diversos; desde la simple flor, hasta los temas más complicados; figuras, animales, arquitectura, reproducciones de cuadros, etcétera.

Hoy nos referimos tan sólo a la decoración de objetos pequeños: esto permitirá utilizar los frascos vacíos, de perfumes o bebidas, baños, etc. Podremos así tener en un mismo estilo todo el menaje de un "toilette".

Algunos de los grabados que acompañan estas líneas representan objetos de cristal decorados con graciosos motivos, que pueden repetirse en diversas piezas de un mismo juego.

Las piezas de cristal fino se decoran con barnices transparentes, que hay en variados colores, y que se mezclan en todas proporciones.

También se emplea la pintura al nipolin, más fácil de usar, pero que no permite la transparencia y dá el efecto de esmalte sobre vidrio.

Pasta brioche

Para un kilo de harina se necesitan 50 gramos de azúcar, 35 gramos de sal, 400 gramos de mantequilla, 12 huevos y 50 gramos de levadura.

Una quinta parte de la harina se mezcla con la levadura, ya disuelta de antemano con un decílitro de leche. Se hace una masa de forma de bola, a la que por la parte superior se le hacen dos cortes en forma de cruz, y se pone en sitio caliente, a fin de que el calor la haga aumentar el doble de su volúmen.

Mientras esta masa va haciendo su operación, se pone encima del mármol la harina restante, se hace un hueco en el centro, se le agrega la sal, azúcar, mantequilla y los huevos, se amasa bien y luego se le agrega la masa fermentada se trabaja bien esta pasta hasta formar una correa y se desprende del mármol fácilmente; entonces se pone en un barreño espolvoreado de harina, se cubre con un paño limpio y se deja en sitio abrigado del aire por espacio de cuatro horas, según la temperatura; luego se rompe la masa, se amasa un poco y se le dá forma según para lo que se destine.

Babero de tul bordado

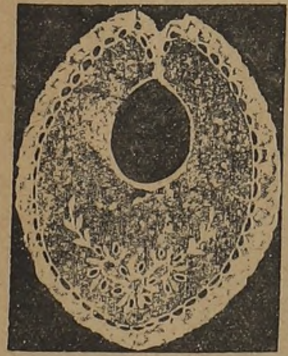
Como es muy difícil de dibujar sobre tul, para este babero es indispensable pasar el dibujo a un papel de tela o a un papel fuerte.

Se sujeta el tul con hilvanes pequeños y se bordan las margaritas mitad a la inglesa y mitad al plumets; las hojas y los bodoques se bordan todos a plumetis.

El borde se termina con una sucesión de anillas festoneadas y en el borde de las anillas se cose, ligeramente fruncido, un encaje fino Valenciennes.

El babero se arma sobre otro de seda acolchado que permite al bordado destacarse bien, sin que deje de lucir ninguno de sus detalles.

Es este un trabajito sencillo y ligero, que será luego muy aparente para obsequiar con él a alguna de nuestras amigas que prepare el "trousseau" de su futuro bebé, pues ni resulta costoso, ni su confección llevan tampoco mucho tiempo.



Los colores más aparentes para la seda del forro, son el celeste y el rosa, los únicos que se avienen para los ajuares de los recién nacidos.

La boga de los divanes

Nada tan confortable en un salón moderno, que un diván muelle y amplio donde permanecer tendido en las horas de reposo. Los divanes, por esta razón, tienen una preferencia incontestable y despiertan el interés de toda dueña de casa que se preocupa de hacer su "home" lo más agradable posible.

No se requiere, para construirlos, más que un colchón elástico montado sobre dos caballetes bajos, a cuyo colchón se adaptará a manera de respaldo, un "panneau" de madera desmontable. Se cubre con una colchoneta y con una funda adamascada o de tapicería haciendo juego con el tono general del mueblaje y se tendrá un mueble de gran boga y de no común utilidad. La cubierta que disimula el colchón debe tener dimensiones indispensables para cubrir los costados hasta el piso sin arrastrar.

El día del lavado hecho facil

Póngase en remojo las prendas el día anterior. Nunca se moje ropa sucia con agua caliente.

El día de lavado comiéncese por separar los artículos que se hervirán, de los de colores y de las franelas.

Si se agrega una cucharada de trementina o jugo de limón al agua en que se hervirán las piezas, al secarse quedarán blancas como la nieve.

Para lavar ropa de mesa, si no tiene manchas, basta con jabonarla y frotarla bien en la forma de costumbre. Si hay manchas, se lava en agua muy caliente empleando jugo de limón o bórax en polvo, para sacar las manchas. Se enjuage muy bien y se lava como de costumbre.

Se agrega un poco de alcohol mera sacar las manchas. Se enjuaga y se obtiene el brillo deseado al planchar la ropa de mesa.

La ropa de color se sumerge en agua con sal la primera vez que se lave, evitándose así que se corran los colores.

Las lanas se lavan en una buena solución jabonosa de agua bien tibia. Agréguese la ropa de a dos piezas, apretándolas como a una esponja continuamente, dándoles vuelta primero para un lado luego para otro, hasta que estén bien limpias. No se refregarán por ningun motivo; pero si están muy sucias empléense dos o más soluciones de jabón.

Enjuáguense con rapidez y apriétese solo para extraer el agua. Después del último enjuague, doblese con prolijidad y pásese por la máquina de escurrir.

Sacúdase bien y séquese con rapidez. Todas las prendas de franela nueva, se sumergen durante media hora en agua jabonosa como para las lanas, y a la que se ha agregado un trozo de amoníaco del tamaño de un huevo pequeño. El baño se mantendrá bien tapado, mientras estén sumergidas las franelas. Luego oprímanse bien y lávense como se ha indicado.

Las cortinas se sumergen primero en una fuerte solución de soda y agua; y luego se lavan bien en agua caliente usando bastante jabón amarillo.

Enjuáguese muy bien y hiérvase en una solución jabonosa durante media hora.

Ahora enjuáguese en agua limpia, fría, pasese por la máquina de escurrir (si se posee), plánchese de los dos lados.

Para endurecerlas, usése el almidón de bórax, escúrrase con mucha suavidad y plánchese de ambos lados.

Se usará el almidón en poca cantidad. El agua de arroz para lavar cretonas, se hace hirviendo en proporción, medio kilo de arroz común en cuatro y medio litros de agua.

Cuando el arroz esté pulposo y tierno, échese en la tina de lavados. Cuando esté tibia el agua, póngase los artículos de cretona. Para enjuagarse debe emplear el agua de arroz fria y colada.

Algo de cocina

Bacalao en salsa ligada

Póngase en remojo en igual cantidad de agua que de leche, escáldese en seguida para quitarle el pellejo con más facilidad. Después de bien preparado, póngase a cocer en agua fría. Se cuidará de volverlo cuando empiece a hervir, y no se tardará en sacarlo. Se escurre bien y se pone en la fuente, se cubre con una salsa ligada en la que se echan unas gotas de limón y se sirve enseguida.

Peras rellenas

Se mondan peras buenas que no sean muy grandes, que estén sanas y no excesivamente maduras; si se les deja el rabito, se corta a distancia igual y por la parte superior se abre el hueco para el relleno.

El relleno se compone de bizcocho o miga de pan mojado con leche, amasado con azúcar y un huevo o dos, según sea la cantidad de peras, y ligeramente sazonado con canela. Se baña con huevo la parte exterior del hueco que se ha rellenado y se colocan las peras de pie en la sartén, friéndolas con manteca de vacas.

Se sacan de la sartén y se cuecen con almíbar hasta que toman bonito color.

Se sacan del almíbar y se colocan de pie en la fuente o plato donde han de servirse. Al almíbar en que se cocieron se le añade el espeso de una o dos yemas de huvo y se coloca alrededor de las peras en la misma fuente.

Las peras así rellenas pueden servirse calientes o frías.

Jesús ha llorado; Voltaire ha sonreido, y de aquella lágrima divina y de esta sonrisa humana se ha hecho la dulzura de la civilización actual.

La insurrección es el acceso de furor de la verdad. A veces, insurrección es resurrección. — *Víctor Hugo*.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

EL SIGLO QUE MIDE AAR

El siglo que mide Aar
es el de dos italianos
uno físico, matemático el otro
que la ciencia trata de recordar.

Magda y Mema

COMPRIMIDO

a Omega Mu.

OMEGA MUFA

Eco Caon.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

O

Sesostris (Unión)

CHARADA

a Elsa.

Hay algo en tu rostro
de nivea blancura
pues tu imágen pura
se ha *total* en mí.
Son bellos tus ojos
¡oh niña preciosa,
ya que el cielo envidia
su claro matiz!
Y en tus labios rojos
cierto influjo ví
pues tu imágen pura
se ha *total* en mí.
Tus largas guedejas
son bellas, María;
su color podría
sonrojar la mies.
Tu sonrisa dura
¿qué es que tiene? dí...
pues tu imágen pura
se ha *total* en mí.
Para amarte de buen
primera con *tercera*
con mirarte alcanza
pues se *un dos* en mi alma
tu sonrisa divina
y es por eso que al verte
una tarde temí
que tu imágen pura
se ha *total* en mí.

Michito.

COMPRIMIDO

a Ralph.

ADORE

Uruguaya del Este

CHARADISTICO

1.a 3.a VERBO	1.a 2.a GEOGRÁFICO

1.° 2.° 3.° 4.° EN LA REPÚBLICA

3.a 4.a ADJETIVO	4.a 1.a ALEGRIA	4.a 2.a OBJETO

Stella di Saboya

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

T
TA

Siremo

ANAGRAMATICO

A Macota.

K
NOTA - NOTA

La Rebelde.

ANAGRAMA

ES RICA... TUVO FUROR

Si al Quijote de la Mancha
le temían los poltrones;
¿qué me dicen de Cagancha
del Rincón y las Misiones?

Calunga.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

1 + NO = O
1 - NO = O

Ni así poder!.

LOGOGRIFO

```
      6
    1 2 7
  1 2 9 7 2
8 2 3 6 7 8 9
1 2 3 4 5 6 7 8 9
8 6 9 3 6 4 2
  4 2 3 5 9
    4 5 9
    2 7 5
    2 1 5
4 2 3 4 9 8 2
2 7 6 4 9 7 2
```

1, Letra; 2, Adjetivo; 3, Río; 4, Golfo; 5,Monte de América; 6, En aritmética; 7, Sustantivo; 8, Posesivo; 9, Ave; 10, Adverbio; 11, Mamífero; 12, En Botánica.

Imatalito.

JEROGLIFICO



COMPRIMIDO

PEON

Apolo.

ANAGRAMA

TESTA EN ARAS

Testa en aras del divino niño
el alma excelsa de explendente armiño.

Juan Sergio.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Mandolo.

El Conde de M. Cristo.

COMPRIMIDO

Anagramático

LLLLLL
FA

Nada más.

ANAGRAMA

a Centauro

TRAEN LIMON

Un escritor conocido
aquí dentro hay escondido.

Tannhauser.

CHARADA

Para Sesostris, agradeciendo.

Tres tercera segunda en mi memoria
para siempre la dicha que perdí,
la dicha que tan sólo fué ilusoria
como los sueños de ventura o gloria
que nunca han de vivir...

* * *

Florece la *segunda* con *primera*
del rosal y ya canta el ruiseñor,
y son las rosas que recién *tercera*,
rojas como la *cuarta* con *prima*
que quema el corazón...

* * *

Pero no *fin primera* con *segunda*
a mi alma el amor que ya se fué;
sólo tengo una pena muy profunda
y un mundo de recuerdos que me inunda
de nostalgia crüel...

* * *

Y sería una *todo* que viviera
de nuevo en las *un cuartas* del amor,
yo pienso que es inútil esta espera...
Si una vez me quemó la *fin primera*,
¿crees que queme dos?

Sigma.

CHARADA

Un media dos tres final
ayer un *total* me dió.
Más, cuando a comerlo iba
a traición *tres fin* quitó,
diciéndome: ¿Estás *fin prima?*
Por tí *tres fin* como yo.

Sin-Plona.

ANAGRAMA

a Oxe.

¿BRAMAS? ¡BRUTAL!

Un político afamado
con trabajo he ocultado.

Métome en todo

LOGOGRIFO

a Mandolo

```
1 2 3 4 5 6 7 8 9
 1 9 2 7 6 9 1 5
  1 3 8 9 2 7 9
   1 7 8 7 2 3
    2 7 4 7 9
     1 7 8 3
      7 4 9
      9 9 8
     9 6 3 7
    2 5 7 8 9
   6 9 2 9 1 9
  1 8 5 9 1 7 9
 4 9 2 6 9 1 7 9
```

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7: Nombres propios. 8, 9, 10, 11, 12, 13: En geografía.

Marya Celya

COMPRIMIDO

a Amalia

CLA

Michito

SOLUCIONES DEL NUMERO 285

Al comprimido anagramático de Oxe: Romanones. *Al comprimido de La plus petite*: Espiche. *Al jeroglífico comprimido de Don Juan Tenorio*: Aroldo y Aida se besan. *A la charada de Métome en todo*: Presentimiento. *Al enigma de Ana Bolena*: Hambre. *Al comprimido de Dolora (Unión)*: Emblema. *A la charadita de Alice y Otrebor A. (Pocitos)*: Páncreas. *Al Jeroglífico de Chichillo*: Cerebro. *Al comprimido de Sin Plona*: Acaudalado. *Al jeroglífico comprimido de Artagnan*: Estar en sus trece. *Al charadístico de La Rebelde*: Fragata. *Al anagrama con cambio de vocal de Don Juan Tenorio*: Miserias. *Al logogrifo de Atahualpa*: Granada. *Al anagrama de Circo Ticcen*: La Madrid. *Al rombo numérico de Marya Celya*: Rubiáceas.

MARCONIGRAMAS

Wallace Reid: Sus notables colaboraciones se publicarán. Se revela poseedor de un ingenio como pocos. Puede continuar enviando, en la seguridad de que serán publicados.

El Conde Félix: Recibidos. Se publicarán.

La Rebelde: Será complacida la gentil colega. El juego prometido espero lo envíe lo más pronto posible.

Belkiss: Gracias, muchas gracias. Es Vd. demasiado bondadosa para conmigo. Su preciosa charada se publicará.

A todos: A los amables saludos del colega Wallace Reid, uno los míos.

Mandolo

Un esfuerzo digno

Invitados por los señores J. Apatía & Cía., hemos visitado la exposición de plantas que recientemente han inaugurado en amplio local de la calle Paraguay, 1217.

Es digno del mayor elogio y admiración el esfuerzo realizado por aquellos señores, al exhibir ejemplares de los más raros y curiosos productos del establecimiento que poseen en Colón, prueba elocuente de la inteligente labor desarrollada durante un período casi de veinte años.

Calurosamente felicitamos a estos hombres de trabajo, augurándoles el mayor éxito, que en justicia les corresponde.

LAS VIBRACIONES DEL ETER

La correspondencia para esta sección deberá ser dirigida a: "Reóstato". Redacción de "MUNDO URUGUAYO". Montevideo. Las colaboraciones deberán escribirse con tinta y en una sóla carilla del papel. Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Se ruega a todos los aficionados del país que colaboren en esta sección.

Colaboración de aficionados

Inauguramos con el siguiente artículo la colaboración que hemos solicitado a los aficionados para esta página. Débese esta a la avezada pluma de un veterano de la radiocomunicación así como "leader" del esperanto como idioma universal.

Nuestro estimado colaborador se oculta bajo las iniciales de su nombre.

Entendemos que a esta primera colaboración han de seguir otras de tanto interés como la que hoy publicamos.

Conferencia Internacional de Radio

Hacia la abolición de la onda de chispa. — Separación de la telegrafía y la telefonía inálambricas. El Esperanto como idioma de la radiotelefonía internacional.

Con asistencia de los representantes de 39 compañías de radiotelefonía y telegrafía se ha efectuado en Ginebra (Suiza) una conferencia internacional en el salón de fiestas de fiestas del palacio Eynard.

El ministro de Instrucción Pública del cantón de Ginebra saludó a los delegados en nombre del Gobierno. Dijo que entre los puntos a discutirse se encuentra el problema de un idioma internacional auxiliar para la radiotelefonía. Precisamente — prosiguió — he podido darme cuenta de los resultados favorables obtenidos por la enseñanza obligatoria del Esperanto en nuestras escuelas primarias. La experiencia hecha durante dos años me ha convencido de la extraordinaria facilidad de este idioma. Los jóvenes alumnos lo hablan y lo escriben después de un invierno con solamente dos lecciones por semana; éxito singular que no se logra con años de estudio y con más horas de curso por semana para otros idiomas.

Asistían entre otros a esta conferencia delegados de la Liga de Naciones, de la Oficina Internacional del Trabajo, del Ministerio de Correos y Telégrafos de Suiza, del Cuerpo de Ingenieros del Ejército Suizo, de la Asociación Radiofónica Holandesa, del Radio Club de Padua, del Wireless World y de la Sociedad de Broadcasting de Londres, del Ministerio de Comercio de Checoeslovaqoia, de la Real Sociedad lombarda de Radio, del Radio Club de Ginebra, de la compañía Marconi, de la Unión Internacional de Correos y Telégrafos (con sede en París), de la estación radiotelefonía de Frankfurt, etc.

He aquí las dos resoluciones adoptadas, la primera de orden general; la segunda relativa al idioma universal para la radiotelefonía

---

La Conferencia preparatoria internacional de Radiotelefonía, reunida en Ginebra del 22 al 24 de Abril de 1924.

I

Considerando que la Convención de Londres de 1912, y la de Washington de 1920 no son ya suficientes y adolecen de graves misiones, dado el desarrollo actual de la radiotelefonía,

Expresa el voto: que sea cuanto antes convocada una nueva conferencia Internacional a fin de completar las decisiones de aquellas convenciones, dando a la Radiotelefonía la posibilidad de desarrollarse sin obstáculos en el interés de la información general y de la cultura; y *recomienda*:

1. — Que sea reservada exclusivamente a la radiotelefonía cierta extensión de longitudes de ondas, para que éstas estén netamente separadas del campo dedicado a las transmisiones radiotelefónicas.

2. — Que, en vista de la considerable contribución que aportan los aficionados al desarrollo y progreso de la radio, sean considerados debidamente sus derechos, reservándoseles un campo de longitudes de onda para sus experimentos.

3. — Que el empleo de ondas amortiguadas (de chispa) sea limitado exclusivamente a las señales de auxilio para los buques y las transmisiones de la hora.

Solicita de la Liga de Naciones y de la Unión Telegráfica Universal, que aceleren, por todos los medios apropiados, la reunión ya indispensable de una conferencia, si posible, mundial, o por lo menos europea;

Recomienda a todas las organizaciones de Radio que promuevan un movimiento popular de opinión y dirijan un petitorio a sus respectivos gobiernos, para que estos inciten en Ginebra y en Berna la convocación de la conferencia.

II

La conferencia preparatoria.

Considerando que la Radiotelefonía lleva la palabra a través de todas las fronteras, espero se encuentra con esa otra barrera de la diversidad de idiomas.

Estima de urgente necesidad el empleo de un idioma auxiliar internacional para las comunicaciones con el Extranjero;

Felicita a las estaciones de Europa y América que ya han hecho uso del Esperanto y especialmente a las que han transmitido cursos de este idioma;

Recomienda a todas las estaciones que transmitan, a lo menos una vez por semana, audiciones en Esperanto, y, si posible, lecciones de idioma internacional, dado que este idoma se ha impuesto por su facilidad, su pronunciación clara y su ya considerable número de personas que lo hablan en todo el mundo.

Nota. — Otra conferencia ha de celebrarse en París próximamente y bajo buenos auspicios para la causa del Esperanto, puesto que Mr. Herriot, jefe del Ministerio, es un ferviente defensor del idioma internacional.

Hola... Hola...

Igual que los pibes... Igual que los pibes, camarada. ¿No ha visto como quieren largar el andador enseguida que las patitas se animan en dos o tres vacilantes pasos? ¿Y no ha reparado en los porrazos que les propina esta zarandeada ley de la gravedad que en mala hora descubrió Newton y pretendió reformar Einstein?. ¿No se dá cuenta todavía por qué le decimos estas cosas?. Se lo decimos así, en confianza, y por medio de imágenes, porque usted ha lanzado a los cuatro vientos su convencimiento de que los técnicos no sirven para nada. Y nosotros preguntamos angustiados: ¿si los técnicos no sirven, quienes sirven?.

Usted nos lo dirá independiente señor de ideas un tanto raras. Amablemente le aconsejamos que no proteste contra los "andadores". Que si los desechamos por completo, ¡menudos porrazos nos aguardan!

El Vigía.

Galería de aficionados

Ferreiro. —

Sobre un "Neutrodyne" y un "regenerativo" destaca un banderín rojo y azul con un recio número blanco: 393. En la mesa se alinean los topes de las baterías que permanecen escondidas. Todo alí es pulcro y ordenado. Sobre un escritorio inmediato un "Reflex" de alta sintonía muestra lo complicado de su mecanismo interno.

Ferreiro es un infatigable trabajador en radiotelefonía. En el zótano de su casa ha instalado un verdadero taller mecánico. Resuenan allí adentro los martillazos, las limaduras, las sierras... De vez en cuando se allega alguien y, confundido, pide precios por la compostura de un ropero, o de un portón, o de un par de zapatos.

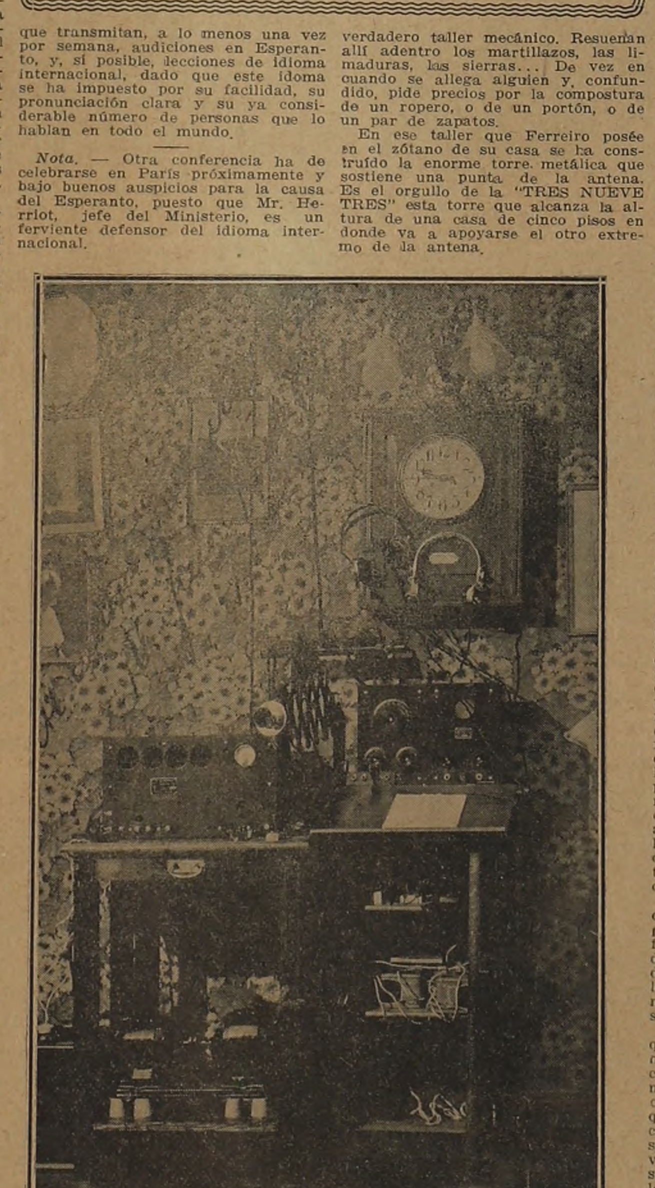
En ese taller que Ferreiro posée en el zótano de su casa se ha construído la enorme torre metálica que sostiene una punta de la antena. Es el orgullo de la "TRES NUEVE TRES" esta torre que alcanza la altura de una casa de cinco pisos en donde va a apoyarse el otro extremo de la antena.

Ferreiro ha construído una veintena o una treintena de aparatos. Muchos ha regalado, otros ha refundido, otros ha desarmado. Su entretenimiento es construirlos, hacerles una linda caja, ajustarlos en ella con toda limpieza y escuchar un poco de música. No le preocupan los "records" de alcance. Crée que la radiotelefonía está llamada a singular difusión y espera de ella una cantidad fabulosa de aplicaciones.

Nos dice que está conforme con su regenerativo común con un paso de baja frecuencia. El "Réflex" lo usa cuando su profesión de agrimensor o su empleo de gobierno le llevan a plantar campamento en el interior del país. El aparato "Reflex" va acondicionado en una pequeña maletita de viaje. Se inició en la radiotefonía allá por septiembre de 1922.

Ferreiro posée un gato. Un gato enorme. Un bellísimo ejemplar de gato. Es su compañero de labor. A las veces, anda el gato escuchando radio con los auriculares que Ferreiro le sostiene al lado de las orejitas, o revolviéndose al lado del altoparlante que canta y conversa de continúo.

Ferreiro es un buen aficionado. Tiene lo principal: el entusiasmo. Ahora anda requisando socios para el "Montevideo Radio Club" del cual es uno de los fundadores. — *Reostato.*



La estación transmisora y receptora del señor Greco.

Una reglamentación demorada

Sea cual fuere la causa, es indudable que en la actualidad la transmisión de las comunicaciones radiotelefónicas y radiotelegráficas adelece de ciertos inconvenientes que son suficientes, en definitiva, no sólo para dificultar el intercambio regular de los despachos entregados a las oficinas públicas y privadas, sino también para hacer poco menos que imposible la recepción en las estaciones especialmente destinadas a ello de aquellas señales y distintivos que se han consagrado desde mucho tiempo atrás como los más indicados para lanzar al aire el pedido de auxilio que, de ser recibido enseguida, podrá hacer que alcance a significar la salvación de la nave o el avión cuyos tripulantes, ante un peligro insalvable, recurrieron a tan angustiosa llamada.

Queremos decir con esto que las reglamentaciones bajo cuyas disposiciones funcionan en el día los aparatos dedicados a este género de comunicaciones se encuentran ahora muy lejos de ser las más convenientes para evitar las interferencias que fatalmente ocasionan las personas inexpertas y que con tanta frecuencia provocan las malandanzas del servicio en general. Por otra parte, el Estado ha de verse progresivamente obligado a modificarlas, adaptando su cuidado y vigilancia a los progresos siempre crecientes de las mismas y en particular a la radiotelefonía, cuya vulgarización, sea con propósito de lucro o de entretenimiento, aspecto este último al que responde la mayoría casi absoluta de las estaciones privadas, requiere una fiscalización positiva que contemple a la vez los derechos de la Administración en el manejo de semejantes servicios y ampare a los millares de ciudadanos que provistos de un receptor y dispuestos a escuchar una conferencia, una noticia de interés público o una información oficial, están obligados a oir frases indecorosas o historietas de color subido.

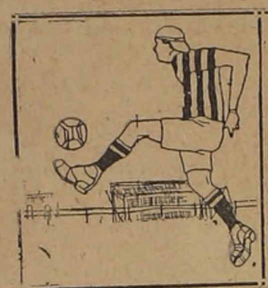
Bien es sabido que es difícil, por no decir casi imposible, localizar a tales infractores. En primer término, porque los medios de policia de que a ese fin se dispone son practicamente nulos, y enseguida por las dificultades materiales con que se tropieza para hacerlo, dado que, a no mediar una denuncia, sólo cuando una estación transmite es posible fijarla, y aún así debemos recordar que no hace mucho tiempo, en París, las autoridades militares y municipales, con los múltiples y perfeccionados elementos de contralor que es doble suponer se encuentran a su alcance, tardaron dos semanas en localizar una estación clandestina que diariamente anunciaba en volantes y prespectos la hora en que iniciaría su trabajo.

Una reglamentación que modifique el actual estado de cosas no podrá destruir los abusos en una forma absoluta, pero constituye un deber de las autoridades correspondientes al esforzarse en disminuirlos, proponiendo a los Poderes los medios a su disposición que se consideren más oportunos.

Se ha comprobado últimamente que el número de estaciones transmisoras que carecen de permiso es cada vez mayor; que quienes las manejan ignoran por entero su funcionamiento y las perturbaciones que ocasionan a los servicios públicos, y que la radiotelefonía está siendo utilizada para proferir agravios e insolencias, pedir innecesarios socorros o lanzar blasfemias intolerables. Urge, pues, que cuanto antes se proceda a hacer desaparecer esta situación que tan poco habla en favor del buen nombre del país y tanto mal hace a la tranquilidad de muchos de sus habitantes.

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



"Pacheco, gloria de Sayago F. C., por Héctor Robaina, edad 12 años



"Cabaña de pescadores", por Víctor A. Tortorella, edad 12 años



"Un perrito coquetón", por Augusto L. Corallo, edad 13 años



"Como vieron los Uruguayos a los Suizos, por Maruja Piñón, edad 11 años

"Primero Stayer y sin grupo", por Julio C. Vieytes, edad 13 años



"Jackie piensa en una de las suyas", por Oriol García Barrios, edad 10 años



"Pronta para el baño, por Eduardo Martínez Sindín, edad 13 años



"Nuestros campeones", por Enrique Castells Capurro, edad 11 años

LOS HOMBRES MALOS DEL "CINE"

Los hombres malos que no son malos, sino que tienen unas caras de malos atroces, son los que caminan hacia las ciudades del cine.

Fueron antipáticos, repulsivos, repugnantes desde pequeños. Tenían cara de malos, a todo el mundo le hacían desconfiar siempre y darles un mal papel en la vida.

—¡Qué cara de malvado tiene ese tipo! — le decía un espectador a otro cuando el hombre con cara de malo se ponía de pie en la sala de espectáculos para observar el oleaje de las butacas.

Siempre parecía estar en acecho, y la displicencia y la hostilidad de su rostro llegaban al paroxismo de la repeleción.

La ciudad en que nacieron les fué odiando poco a poco, hasta que consiguió desalojarlos. Aquél gesto rencoroso que hacían siempre con la boca, aquél reojo constante de su mirar, aquella bizquera extraña, la lividez escabrosa de su rostro, el aspecto animal y osado de su figura, todo eso fabrica al hombre malo.

El hombre malo antes tenía que estallar o que pasar una vida incómoda y difícil. El hombre malo pulía, refinaba, afilaba su fisonomía maligna. Se iba haciendo el tipo que los demás querían y se pasaba la vida atemorizando a las almas asustadizas.

El hombre con tipo de malo antes no tenía porvenir. Hasta a veces, obligado por su catadura de hombre malo, tenía que cometer un crimen a petición de todas las miradas de sus coterráneos y compueblanos, fijas en él con esa esperanza truculenta.

Hoy, el hombre con cara de malo tiene un porvenir magnífico en el cine. Son muchos los hombres malos que se ponen en camino hacia Cinelandia. Hacen las leguas y leguas que les separan de la gran ciudad escondida detrás de los desiertos para evitar a los pedigüeños y a las meritorias.

Llegan hileras de hombres malos que son reconocidos en el despacho del árbitro directorial.

—¡Hombre!... ¡Qué cara de malo rabioso tiene usted!... Queda contratado... Mil dólares al mes... —dice con tajante sentenciosidad el admisor, cuando se lo merece el hombre malo que desenvaina sus mejores gestos de malo.

Tan malo, tan admirablemente malo, tan asquerosamente malo parece alguno de los que llegan, que el director, entusiasmado, comienza a llamar a gritos a toda la Compañía.

—¡Vengan! ¡Vengan! ¡Vean al traidor que nos ha caído en suerte! ¡Qué maravilla de canalla!

El hombre malo hace girar la mueca de su expresión malvada, y todos ven lo bien que está en la pantalla, en ese momento en que frente a la puerta de cristales iluminados él observa a la mujer cuya sangre chupa, cuya rapidez acrecienta con su crueldad.

Los hombres malos cinematográficos se dividen en hombres malos de frac y hombres malos de blusa Mendigos malos o dandys malos.

Los elegantes depravados y ensañados, de mirar embozado y boca juramentadora y vengativa, reciben a veces sueldos fabulosos. Toda la película vive, se vuelve accidentada y emocionante gracias a la maldad de ese rostro impasible y feroz que se deja pasar las lámparas por la cara y que presenta su maldad subrayada por los efectismos de luz que provocan las palmatorias invisibles que le iluminan desde abajo.

Se necesitan hombres malos

Es el cartel que pondrían en el cereo de Cinelandia para atraer a los hombres malos que dan tanto relieve a la belleza de las mujeres, con las que se casan en las falsas iglesias que permiten ese matrimonio cinematográfico que se disuelve al salir de la iglesia.

Yo enviaría a Cinelandia algunos caballeros cuya presencia me duele en mi vecindad, pues la maldad de su rostro no me deja ver la función si coincido con ellos en un teatro, y hasta en el Circo me enturbian un poco la alegría.

Que emprendan el viaje hacia la capital del cine, y allí, siempre muy elegantes y rodeados de mujeres cuyas piernas de goma están hechas según la horma perfecta, ganen mucho dinero. ¡Qué nos dejen!

Se salvarán a la antipatía que merecen, porque se nos aparecerán en una luz como del otro mundo y estilizados por el cine. Que se agarren a la gran fortuna que les deparará su rostro atrabillario; pero que estén aquí donde a lo mejor se dedican a críticos de libros.

Lean ese anuncio de "se necesitan hombres malos", y cumplan el éxodo que merecen.

Ramón Gómez de la Serna.

FALTA DE GALANTERIA



La señora. — ¡Chauffer; como es eso! ¡Olvida usted fácilmente las obligaciones para con sus patrones!

PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Los baños reveladores viejos que se usan en fotografía se pueden utilizar para hacer tinta. He aquí dos fórmulas:

Revelador de ácido pirogalico

Solución primera:

Sulfato de sosa, 130 gramos; ácido pirogálico, 12; agua, 1.000.

Solución segunda:

Carbonato de potasa, 130 gramos; agua. 1.000.

Ambas disoluciones se emplean en partes iguales.

EL AGUA DE ARROZ

El agua en la que se ha hervido arroz sirve para almidonar encajes antiguos, pañuelos delicados, etc., los cuales adquieren una tiesura suave y delicada, y mejor vista que planchándolos de otro modo.

Papel de "vitraux"

Se disuelven en alcohol 50 gramos de alcanfor y se sumergen en esta preparación hojas de papel blanco. Estas no tardan en adquirir una consistencia y apariencia análogas a las del pergamino. Se sacan entonces y se hacen secar.

El papel, preparado así, soporta muy bien la pintura con colores a la anilina, y sirve para imitar el papel de **vitraux**.

DATOS CLIMATOLOGICOS

El mejor clima del mundo lo tiene California. El más inclemente es el de Adelie-Land en el Polo Sur.

La localidad más calurosa del mundo entero es el puerto italiano de Massana en Abisinia.

El punto más frío de la tierra es una cueva en el pueblo de Matotschkín en la Isla de Nueva Zembla, en donde se han comprobado oxilaciones térmicas de 85 grados (entre 15.° sobre cero y 70.° bajo cero).

ALUMINIO MATE

Para dar al aluminio el aspecto de plata se le sumerge en un baño caliente de una solución al 10 por 100 de sosa cáustica saturada de sal de cocina. A los quince o veinte segundos se retira, se lava y se cepilla; después se vuelve a mojar en el baño durante medio minuto, se lava y se deja a secar en serrín de madera.

Hasta dónde puede llevar el vicio

En Petersburgo, hace algunos años, los inválidos que estaban de porteros y vigilantes en el Museo de Anatomía, se iban bebiendo el alcohol de los frascos y vasijas que contenían las preparaciones, habiendo sido preciso, después de muchas veces de tener que renovar el alcohol, echar a la vista de aquellos veteranos custodios, algo de arsénico, a fin de no dejarlos reincidir en sus flaquezas.

LA RIQUEZA LEGITIMA

No consiste la verdadera riqueza en tener mucho dinero, ni da el dinero las mejores satisfacciones. Únicamente la riqueza del alma, la desinteresada generosidad, el amor, la mano afectuosa, el corazón compasivo, dan positivo valor a las riquezas legitimamente adquiridas con el trabajo honrado y proporcionan a su dueño el gozo íntimo de quien sabe que está realizando el verdadero fin de su vida.

Sin duda el ensueño es para el espíritu lo que el sueño para el cuerpo.

Las ideas más sencillas son casi siempre las últimas que se presentan a la mente humana.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(De la Revista "Popular Monthly".)

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noches, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa motecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

NOTAS DIVERSAS



Equipo de Plymouth Argyle (ingleses) perdedor contra los argentinos por 3 a 0



Equipo porteño que jugó con los ingleses



San Lorenzo de Almagro que jugó contra Wanderers de Montevideo en la cancha de Gimnasia y Esgrima ganando los primeros por 1 a 0



Wanderers de Montevideo que jugó contra San Lorenzo de Almagro en la cancha de Gimnasia y Esgrima ganando los argentinos por 1 a 0



Aspecto que presentaba la mesa durante el banquete en honor del Sr. Mateo Brunet, ofrecido con motivo de su próxima partida para Europa



Demostración al Comandante Olivieri, brindada por sus amigos al ser ascendido a la Jefatura del Crucero "Montevideo"



En el acto de la celebración del primer aniversario de la fundación del Club Universitario



Durante la conferencia pronunciada por el Dr. Otero, sobre "Castidad y Continencia" en la Asociación C. de Jóvenes. — En el círculo: el conferencista



Libre de microbios los trapos de limpieza de su casa.

Un salvaguardia celoso de su salud.

SI Vd. observara al microscopio los cepillos, escobas y trapos que emplea en la limpieza y aseo de su casa se asombraría del ejército de microbios que pululan en esos elementos, que precisamente debieran estar libres de bacterias malsanas.

Esos gérmenes que viven con Vd. en su hogar, son una amenaza perpetua contra la salud de su familia.

Cuando la salud es normal pueden soportarse en general sus ataques, pero al menor debilitamiento aumenta enormemente el peligro de caer víctima de ese ambiente infectado.

El agua y los jabones compuestos a base de soda, etc., no pueden destruir esos microbios. — Sólo hay un camino para la destrucción total, y es el uso regular de un desinfectante poderoso y efectivo.



Mezcle siempre "Creolina Cooper" en el agua, cuando limpie cualquier cosa.

La Creolina Cooper

es el desinfectante que aconseja la experiencia.

Mantenga, pues, siempre el perfecto estado sanitario de su casa, que Vd. obtendrá facilmente echando un poco de CREOLINA COOPER en el agua que utiliza para la limpieza general de su hogar.

William Cooper & Nephews Ltda.

URUGUAY, 820

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI